

UNIVERSIDAD DON VASCO A.C.

Incorporación N° 8727- 43 a la

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Pedagogía

LAS ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN COMO FACTOR INFLUYENTE SOBRE
EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ALUMNOS DE PSICOLOGÍA

Tesis

que para obtener el título de

Licenciada en Pedagogía

Presenta:

Araceli de Jesús Mandujano Cárdenas

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán, 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

En especial a las personas que son lo más importantes en mi vida, mi familia que día a día me acompañaron a lo largo de este trabajo; a mi bebé que esta en mi vientre, a Dany mi hija porque a pesar de que mucho tiempo tuve que dejarla al cuidado de otras personas, ella con un abrazo y un beso me demostraba su amor y comprensión, a Oscar mi esposo por la paciencia, comprensión y apoyo incondicional que me brindó y por estar a mi lado, motivándome constantemente a superarme profesionalmente.

A mi mamá, porque gracias a ella, a sus consejos, a su amor y dedicación, he llegado a ser lo que ahora soy como ser humano. Gracias por demostrarme que a pesar de todos los obstáculos que se presenten a lo largo de la vida, siempre que se quiera, se puede salir adelante. Gracias por tu ejemplo.

A mi familia y a mis hermanos porque de alguna manera contribuyeron a que yo lograra dar este paso tan importante en mi vida personal y profesional.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por darme salud y permitir me estar en esta vida. Por todas las pruebas y obstáculos que me puso en el camino y que gracias a ellos disfruto más de este esfuerzo y valoro más mi profesión; además por darme la fortaleza para superarlos, por ponerme en el lugar indicado y rodearme de gente valiosa y sincera.

A mis maestros por guiarme y motivarme en la realización de este proyecto, al Licenciado Raúl Zalapa por confiar en mí, al Lic. Emilio Bautista por todas sus palabras y consejos sinceros para no darme por vencida y por demostrarme que tenía confianza en mí y que podía lograrlo.

En especial a mi asesor por ser esa guía y ejemplo como profesionista, por su entrega y pasión hacia lo que hace; por la paciencia, consejos, dedicación, y sobre todo por su apoyo y confianza en la realización esta investigación, pero más que nada por brindarme su amistad.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 1
Antecedentes de la investigación		
Planteamiento del problema		
Objetivos		
Hipótesis		
Justificación		
Marco de referencia		
CAPÍTULO 1. RENDIMIENTO ACADÉMICO		
1.1 Concepto de rendimiento académico 13
1.2 La calificación como indicador del rendimiento académico 14
1.2.1 Criterios para asignar la calificación 15
1.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de la calificación 18
1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico 20
1.3.1 Factores personales 20
1.3.1.1 Aspectos personales 21
1.3.1.2 Condiciones fisiológicas 22
1.3.1.3 Capacidad intelectual 23
1.3.1.4 Hábitos de estudio 25
1.3.2 Aspectos pedagógicos 26
1.3.2.1 Organización institucional 26
1.3.2.2 La didáctica 27
1.3.2.3 Actitudes del profesor 28

1.3.3 Aspectos sociales	32
1.3.3.1 Condiciones de la familia	32
1.3.3.2 Los amigos y el ambiente	37

Capítulo 2. Actitudes hacia la Educación

2.1 Conceptos	39
2.1.1 Definición de actitud	40
2.1.2 Definición de actitudes hacia la educación	42
2.2 Componentes de las actitudes	46
2.2.1 Componente cognoscitivo	46
2.2.2 Componente afectivo	47
2.2.3 Componente conductual	48
2.3 Cambio de actitudes	50
2.4 Medición de actitudes	53
2.4.1 Técnicas de medición	54
2.4.2 Confiabilidad y validez	55
2.5 Las actitudes y el aprendizaje	56

Capítulo 3. El Adolescente en el ámbito escolar

3.1 Características generales	60
3.2 Desarrollo afectivo del adolescente	67
3.3 Desarrollo cognoscitivo del adolescente	70
3.4 El adolescente en la escuela	73

Capítulo 4. Metodología, análisis e interpretación de resultados

4.1 Descripción metodológica	79
4.1.1 Enfoque cuantitativo	80
4.1.2 Investigación no experimental	83
4.1.3 Estudio transversal	84
4.1.4 Diseño correlacional causal	85
4.1.5 Técnicas de recolección de datos	86
4.1.5.1 Técnicas estandarizadas	86
4.1.5.2 Registros académicos	87
4.2 Población y muestra	88
4.2.1 Delimitación y descripción de la población	89
4.2.2 Descripción de la muestra	90
4.3 Desarrollo de la investigación	92
4.4 Análisis de resultados	93
4.4.1 El rendimiento académico de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco	94
4.4.2 Las actitudes hacia la educación de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco	99
4.4.3 Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología	101
Conclusiones	107
Bibliografía	110
Hemerografía	112
Otras fuentes de información	112
Anexos	

RESUMEN

LAS ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN COMO FACTOR INFLUYENTE SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE ALUMNOS DE PSICOLOGÍA

La presente investigación se llevo a cabó en la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco de Uruapan, Michoacán, tomando como muestra a los alumnos de primer semestre del ciclo escolar 2008-2009/01.

La finalidad de de esta investigación es conocer la influencia que tiene las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de los alumnos. El enfoque del cual se parte es un enfoque cuantitativo para lo cual se aplicó la

Se tomó como referencia los resultados obtenidos de la Encuesta de hábitos y actitudes hacia el estudio de William Brown y Wayne Holtzman. , los cuales se corelacionaron con los promedios generales que obtuvieron los alumnos en sus materias durante el semestre 2008-2009/01.

Los resultados muestran una influencia del 8%, corroborando con esto la hipótesis nula de esta investigación. Por lo anterior se concluye que no existe influencia significativa de las actitudes hacia la educación de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco sobre su rendimiento académico.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes de la investigación

Actualmente existe una inquietud de los docentes de la escuela de psicología que hace referencia al comportamiento que tienen los estudiantes en sus materias, por tal motivo es importante estudiar las actitudes de los alumnos hacia la educación y así conocer en que medida influyen éstas sobre el rendimiento escolar.

Para dar respuesta a esta inquietud se abordarán diferentes factores que ayuden a esclarecer esta interrogante.

De acuerdo con Fuentes (2005) el rendimiento académico se entiende como “la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionalmente especificados que se deben aprender en su momento escolar”, (Fuentes: 2005:23) esto significa, que la institución va a marcar los propósitos educativos que se espera que alcancen los estudiantes, ofreciendo estrategias didácticas y programas que ayuden y originen el producto de la ejecución de los comportamientos académicos necesarios en tiempo y forma. De esta manera, el alumno se verá motivado ante estímulos que le son brindados, siendo mayor su esfuerzo y aprovechamiento académico.

En el mismo sentido se considera la definición que establece Pizarro (citado por Edel; 2006) que se refiere al rendimiento académico como una medida de las capacidades que responden a los conocimientos que la persona ha adquirido como consecuencia de un proceso de formación.

Por otro lado, al analizar diferentes conceptos teóricos de rendimiento académico, se detecta que existen varios factores que intervienen en su conceptualización; el estudio de uno de ellos es fundamental en esta investigación, determinando así la relación que hay entre el rendimiento académico y las actitudes hacia el estudio.

Las actitudes son entendidas como una disposición de ánimo del sujeto ante una situación determinada, dictada la experiencia o los valores adquiridos y que de alguna manera se ven reflejados en la personalidad.

En este sentido, Gargallo (2007) define la actitud como una predisposición aprendida y determinada hacia un objeto, persona, grupo, suceso o situación a partir de lo que se cree y que determina la manera de actuar hacia estas inclinaciones. Los componentes que integran las actitudes son: el cognitivo, afectivo-evaluativo y conductual.

Por lo tanto, el contexto social del sujeto sirve para mantener o modificar su actitud, la cual se va a ver reflejada en su conducta. En la educación, las actitudes se enfocan en gran medida al aspecto motivacional del alumno y se formulan a través de la evaluación favorable o desfavorable que se tenga de la misma.

Investigaciones realizadas demuestran que las actitudes hacia la educación tiene una influencia significativa sobre el rendimiento académico, tal es el caso de la investigación realizada por la Licenciada en Pedagogía, María de Lourdes Torres Martínez, en el año 2008, bajo el nombre de "Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de los alumnos de la secundaria Don

Vasco". En ésta llegó a la conclusión de que en los cuatro grupos analizados se confirmó que las actitudes hacia la educación tienen una influencia estadísticamente significativa sobre el rendimiento académico de los alumnos de 2º de la secundaria Don Vasco.

Referente a esta situación, un estudio realizado por Gargallo (2007) en la Universidad de Valencia, España, titulada "Actitudes ante el aprendizaje y rendimiento académico en los estudiantes universitarios" comenta que se obtuvo una correlación significativa entre el rendimiento académico y las actitudes hacia el estudio; además, concluye que los alumnos que obtienen mejores calificaciones se debe a que tienen mejores actitudes hacia la educación y por consecuencia un mejor rendimiento académico.

En base a lo anterior, se pretende que estas investigaciones y conceptualizaciones de las variables de investigación den un panorama más amplio de como es la relación entre las actitudes de la educación y el rendimiento académico y además buscar soluciones respecto a esta problemática.

Planteamiento del problema

Dentro del ámbito educativo se afirma que las actitudes hacia la educación son uno de los principales factores que puede determinar el rendimiento académico del estudiante; en la práctica docente cotidiana se parte del supuesto de que los estudiantes que tienen una mejor actitud hacia la educación logran un mejor rendimiento académico.

Se encuentran ciertas investigaciones realizadas sobre este fenómeno, pero algunas de éstas, están efectuadas en un contexto de diferentes necesidades al del interés. Sin embargo, no se cuenta con información suficiente que permita establecer, con bases objetivas, si existe relación directa entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento escolar, así como los factores que influyen en las actitudes que presenta el alumno durante el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Esta realidad surge como inquietud dentro de la escuela de psicología, en donde se ha observado que los alumnos del primer semestre muestran que a mayor interés y mejor actitud hacia algunas materias mejor rendimiento tienen, el cual se ve reflejado en sus calificaciones; asimismo, en ocasiones a menor participación y menor interés en las materias se considera causa importante en el bajo rendimiento de los estudiantes.

Otro fenómeno que se ha observado sobre el tema es el papel que juega el docente dentro del proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes, ya que en ocasiones, estos muestran cierto rechazo o negativa hacia algún docente y no tanto a la materia, lo cual influye en su comportamiento y por lo tanto en su rendimiento.

Esta situación también ha inquietado la perspectiva que tienen los docentes en la formación de los estudiantes.

Por tal situación surge la necesidad de detectar la real influencia que tienen las actitudes sobre el resultado del proceso de enseñanza – aprendizaje, reflejado en las calificaciones escolares.

Por todo lo anterior se vuelve muy importante realizar esta investigación que parte de una pregunta primordial:

¿Existe influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de los estudiantes de primer semestre de la escuela de psicología?

Objetivos

La presente investigación tiene como objetivo general:

Establecer el grado de influencia que tienen las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento escolar en los estudiantes del primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

Para el cumplimiento de este objetivo se plantearon los siguientes objetivos particulares:

1. Definir el concepto de rendimiento académico
2. Identificar los factores que influyen en el rendimiento académico
3. Identificar el rendimiento académico de los alumnos del primer semestre de la Escuela de Psicología
4. Definir el concepto de actitudes hacia el estudio
5. Identificar los factores que intervienen en las actitudes hacia la educación
6. Medir las actitudes hacia la educación en los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología.
7. Identificar las principales características del estudiante universitario, en cuanto a su etapa de desarrollo.

Hipótesis

Se plantea una hipótesis de investigación para relacionar las dos variables con las que se está trabajando, conociendo sus causas y efectos.

Hipótesis de trabajo:

Las actitudes hacia la educación influyen significativamente sobre el rendimiento académico de los estudiantes del primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

Hipótesis nula

Las actitudes hacia la educación no influyen significativamente sobre el rendimiento académico de los estudiantes de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

VARIABLE DEPENDIENTE: Rendimiento académico

VARIABLE INDEPENDIENTE: Actitudes hacia la educación

Justificación

La presente investigación beneficiará directamente al licenciado en Pedagogía, afectando a egresados y estudiantes de la licenciatura, ya que aborda aspectos de interés para el campo de la educación. De igual manera beneficiará a la institución así como a los docentes y alumnos que conforman la Escuela de Psicología, ya que el conocer la influencia que tienen las actitudes sobre el rendimiento académico de los estudiantes del primer semestre es motivo de preocupación e interés para los profesionistas que intervienen en el proceso de formación de estos estudiantes.

En base a lo anterior, el docente podrá implementar estrategias que mejoren el rendimiento académico de los estudiantes, logrando así optimizar las actitudes hacia la educación e incrementar la calificación de los estudiantes obteniendo un mejor aprovechamiento de la clase.

Se considera importante, el estudio de esta problemática ya que se encuentra un desconocimiento sobre las actitudes que manifiestan los alumnos hacia una clase y se sospecha que ocasionalmente hay algunos alumnos que manifiestan situaciones personales hacia el docente y no tanto hacia el estudio, por tal motivo es importante estudiar tal fenómeno y preparar al estudiante no como ser pasivo, sino como un participante activo - reflexivo de la realidad y de su condición dentro del proceso de enseñanza aprendizaje.

Al final de cuentas los resultados aquí presentados permitirán a estudiantes, docentes y padres de familia tener una perspectiva más amplia de la influencia que tiene las actitudes hacia la educación sobre su rendimiento.

Marco de referencia

La investigación se realizó en la Universidad Don Vasco fundada en 1964, la cual se creó con el propósito de ofrecer servicios educativos de calidad y servicios para todos. Nació bajo la tutela de la diócesis de Zamora y está incorporada a la AMIESIC (Asociación Mexicana de Institutos y Escuelas Superiores de Inspiración Cristiana) desde su origen. El licenciado Rafael Anaya González es persona fundamental en el inicio y consolidación del Don Vasco.

El modelo educativo del cual se sustenta es el humanista y de inspiración cristiana, y tiene como convicción de que el objetivo de la educación es el perfeccionamiento del hombre. En dicha institución pueden asistir jóvenes de todos los niveles sociales, esto con la finalidad de que el ambiente académico propicie la interrelación de las distintas clases sociales.

Se rige bajo el lema de “Integración y Superación” entendiendo por Integración “la unión de nuestras mentes y de nuestros esfuerzos para lograr una mejor formación humanista y profesional” (Zalapa; 2004:26) es decir busca la interrelación de todas las clases sociales y la igualdad sin hacer distinción entre los alumnos. Superación significa “el propósito de promover, de suscitar el desarrollo pleno y armónico de todas las capacidades de la persona y de que las ejerza en beneficio de los demás” (Zalapa; 2004:27).

Por otro lado, de acuerdo con Zapala (2004) la misión de la Universidad Don Vasco es la de “Ser una institución formadora de personas con una inquebrantable robustez de espíritu; formadora de jóvenes responsables, generosos, críticos y

creativos; conscientes de su trascendencia en cuanto a su origen y destino y reconstructores de la sociedad desde una amplia y mejor perspectiva.” Esta fundamenta y da coherencia a las acciones que desarrolla dicha institución.

En el año de 1970 ofreció la primera carrera profesional y se dio apertura a la Escuela de Administración.

La universidad es de carácter privado y cuenta con nivel de secundaria, preparatoria y universidad. Actualmente cuenta con 10 licenciaturas (incorporadas a la Universidad Nacional Autónoma de México) y estas son: Administración, Contaduría, Pedagogía, Informática, Diseño gráfico, Ingeniería civil, Trabajo social, Arquitectura, Derecho y Psicología. La población aproximada es de 3,000 estudiantes en todas sus escuelas.

La Universidad Don Vasco se encuentra ubicada en el entronque carretera a Patzcuaro n° 1100, col. Residencial Don Vasco. En su infraestructura cuenta con 7 edificios con más de sesenta aulas de aprendizaje, departamento de control escolar, biblioteca, departamento administrativo, departamento de promoción, departamento de servicios a la comunidad, departamento de recursos humanos, departamento de informática, laboratorios de física y química, laboratorios de fotografía y audiovisual, un departamento de pastoral, un auditorio, una capilla, dos cafeterías, áreas verdes, cuatro estacionamientos, canchas deportivas de básquetbol volibol y fútbol rápido.

En el año de 2004, inicia en la Universidad Don Vasco, la escuela de Psicología con el propósito de que el estudiante participe en beneficio del hombre y

de la sociedad a la que pertenece. Se encuentra incorporada a la UNAM y se rige por el plan de estudios de ciudad universitaria (1976) de la Facultad de Psicología de esa casa de estudios.

Actualmente se cuenta aproximadamente con una cantidad de 320 alumnos inscritos y 30 docentes. Dentro de la planta docente hay psicólogos, un ingeniero civil, un administrador, un licenciado en comunicación, un filósofo, tres pedagogas, entre otros, formando así un equipo multidisciplinario. Como característica particular se encuentra que el 70% de los docentes tiene postgrado.

La escuela de psicología de la Universidad Don Vasco cuenta con 14 salones de aprendizaje, un laboratorio de prácticas, una Cámara de Gesell, un salón audiovisual, un departamento de atención psicológica y un departamento pedagógico.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO

En el presente capítulo se abordan diferentes enfoques que hablan del rendimiento académico; también se menciona la calificación como un indicador del aprovechamiento escolar y por último se analizan los factores que influyen en el mismo: factores personales, pedagógicos y sociales.

1.1 Concepto de rendimiento académico

En el proceso de enseñanza aprendizaje, las actividades y/o acciones que se llevan a cabo, son con el único propósito de lograr responder a los objetivos que se plantean.

Dichos resultados forman parte de lo que muchos teóricos definen como rendimiento académico.

Es por eso que en este primer apartado es de suma importancia conocer las diferentes conceptualizaciones sobre el término, para posteriormente construir una definición propia.

En el proceso de enseñanza aprendizaje el concepto de rendimiento académico es concebido como “la suma de las transformaciones que se operan en el pensamiento, en el lenguaje técnico, en la manera de obrar y en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con situaciones y problemas de la materia”. (Alves; 1985:315)

Por su lado, Pizarro (1985), señala que “el rendimiento académico es como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación”. (www.sisbib.unmsm.edu.pe)

En tanto Chadwick (1979), define el rendimiento académico como “la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita a obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período”. (www.sisbib.unmsm.edu.pe)

De todo lo anterior se deduce que el rendimiento académico es el logro de aprendizajes y habilidades que puede alcanzar el alumno, mismos que pueden ser susceptibles de medición a través de pruebas objetivas en un proceso de enseñanza escolarizado.

1.2 La calificación como indicador del rendimiento académico

La calificación se percibe como fuente principal de información, considerándose como un indicador que muestra un nivel de funcionamiento y desempeño que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado. Por tal motivo, la calificación es tema de estudio en este apartado, analizándola de forma conceptual y revisando los criterios y lineamientos de asignación, así como los problemas a los que se enfrenta el docente al momento de emitir este resultado.

Zarzar (2000) dice que la calificación se debe conferir en función al logro de la totalidad de los objetivos que se establecieron previamente y no únicamente en función de la capacidad de retención de determinados conocimientos.

Por su parte, Romero (1985), señala que las calificaciones escolares son utilizadas como parámetro, pero no hacen justicia al conocimiento adquirido durante el ciclo escolar. Aún así resalta que éstas tienen una gran importancia social.

Las ideas anteriores denotan el carácter subjetivo y objetivo de la calificación.

Cuando el profesor asigna una calificación muchas veces en ésta se refleja una subjetividad, ya que se ven incluidos sentimientos, emociones y/o variaciones del estado de ánimo, además también el docente llega a valorar más el esfuerzo que la habilidad.

Además, en la dimensión objetiva se cubre cuando utilizan instrumentos de evaluación formales que proporcionan información sobre el aprovechamiento real del alumno.

Evaluar o medir los aprendizajes escolares es una tarea compleja que exige del docente obrar con la mayor objetividad y precisión.

1.2.1 Criterios para asignar la calificación

Alves expone que “es importante la adopción de procedimientos adecuados y de criterios válidos antes de llevar a cabo la verificación del aprendizaje, mismos que pueden ser formales e informales. Los primeros comprueban el aprovechamiento de

los discentes, los segundos, proporcionan información sobre la calidad del aprendizaje". (Alves; 1990:317)

Dentro de los instrumentos de evaluación formales se pueden llevar a cabo:

- Pruebas escritas/objetivas.
- Pruebas prácticas (evaluación de habilidades).
- Pruebas de respuesta única.

Dentro de los instrumentos de evaluación informales se pueden encontrar:

- Ejercicios y actividades realizados en el aula.
- Trabajos realizados en equipo.
- Tareas y trabajos.
- Cuestionarios, interrogaciones, debates, mesas redondas, etc.

En el rendimiento académico la calificación es el indicador del nivel de aprendizajes alcanzados por el alumno, es por eso que en el sistema educativo le asignan una importancia relevante.

Por lo tanto, la calificación escolar es la asignación de un valor a una determinada categoría conductual; es el resultado de los exámenes o de distintas medidas de conducta escolar, de una prueba objetiva o de una observación, a que se ven sometidos los estudiantes con el propósito de comprobar si se han alcanzado los objetivos educativos previamente establecidos y que a la vez sea un estímulo para que adquiera o desarrolle esos aprendizajes.

Según Zarzar (2000), existen algunos criterios o lineamientos utilizados para la adquisición de calificaciones a los que considera como puntos importantes para una buena evaluación. Dichos puntos se describen de la siguiente manera:

1. La calificación debe de ser construida durante todo el curso escolar, utilizando como apoyo algunos métodos de evaluación como trabajos de investigación, participación individual y grupal, ensayos, exámenes, entre otros. Con la utilización de los anteriores métodos se evitará evaluar únicamente con la aplicación de un examen final.
2. Se considera óptimo alcanzar la calificación del alumno por medio de la evaluación de varios productos y actividades que tan solo por la aplicación de un examen. Se determina que si se aplican únicamente los exámenes, sobre todo si son de conocimientos, se conocerá únicamente la información y conocimientos retenidos por el alumno; en cambio, si se aplica la evaluación sobre varias actividades, aparte del examen, es posible que se califique tanto la comprensión como el manejo de información en el alumno.
3. Todo esfuerzo o actividad realizadas por el alumno en su proceso educativo deben de ser tomados en cuenta como factor importante para definir su calificación y no deducir ésta únicamente por un examen final en el que sólo se califique lo que se retuvo.
4. La calificación de un producto debe de ser considerada en base a la magnitud y calidad del trabajo, es decir, se debe de tomar en cuenta el buen contenido e información del trabajo. No se debe calificar en cuanto al tiempo que se haya tomado para realizar el mismo; se puede dar el caso de que existen trabajos

de calidad en los que el esfuerzo es poco, y trabajos pésimos o de muy mala calidad donde los esfuerzos pueden ser muchos; todo ello depende en gran medida tanto del interés y el deseo que se le de al trabajo como de limitantes de acceso en información, entre otros factores.

5. Para asignar al alumno una buena calificación se cree necesario la mezcla de diversas actividades como los trabajos y tareas elaborados de manera individual, combinados con los trabajos y tareas elaborados en equipo; de igual forma combinar los trabajos o actividades elaborados en el periodo de clase y los realizados fuera de clase; por último, hacer una mezcla de la autoevaluación personal del alumno con la calificación dada por el profesor.

La evaluación de los educandos comprenderá la medición en lo individual de los conocimientos, las habilidades, las destrezas, y en general, del logro de los propósitos establecidos en los planes y programas de estudio alcanzados y reflejados en su aprovechamiento.

1.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de la calificación

Hay una diversidad de formas que ayudan a aplicar la calificación pero el propósito de todas ellas es informar a los diferentes agentes educativos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sobre el aprovechamiento académico de un estudiante. Así como existe una gran variedad de formas también se presenta una

variedad de problemas a los que se enfrenta el docente al momento de asignar la calificación correspondiente a su desempeño académico.

Los principales retos, según Aisrasian (2003), a los que se enfrenta el docente al asignar la calificación:

- Son pocos los profesores que reciben una enseñanza sobre como calificar.
- No hay una información y orientación adecuada sobre las políticas y expectativas que se deben tomar en cuenta al momento de calificar.
- Las calificaciones emitidas por el profesor son una fuente importante de información para los padres de familia y alumnos y por lo tanto serán objeto de análisis.
- Al profesor dentro del aula le es difícil ignorar las necesidades y características del alumno al momento de asignar la calificación.

“Las calificaciones se basan siempre en el juicio del profesor, cualquiera que sea el sistema o el formulario que se utilice” (Aisrasian; 2003:173) es decir, que el profesor se ve obligado a otorgar una calificación respecto al grado de dominio que el alumno manifieste de los contenidos y de las conductas esperadas mediante su juicio y objetividad de manera general y periódica. Estos juicios de valor estarán basados en la interpretación.

Al establecer los criterios de asignación de la calificación hay que considerar los desempeños formales e informales que se obtendrán, considerando como informales el esfuerzo del alumno, su interés, su motivación, su colaboración y

conducta. Por tal motivo es importante revisar los factores internos y externos que intervienen en el rendimiento académico del alumno.

1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico

Dentro del rendimiento académico del alumno intervienen una serie de factores internos y externos que determinan de manera positiva o negativa el alcance de los objetivos institucionales y que se ven reflejados en las calificaciones.

A continuación se describirán los factores que intervienen de manera más directa en el rendimiento del alumno, que son: los factores personales, los factores pedagógicos y los factores sociales.

1.3.1 Factores personales

Se entiende por factores personales los aspectos que se relacionan con la persona y con sus características únicas y de personalidad; a su vez éstos le ayudan a diferenciarse de los demás, vinculándose de manera directa con el desarrollo de habilidades y destrezas que le permiten el desenvolvimiento escolar.

1.3.1.1 Aspectos personales

Algunos de elementos que conforman la personalidad y contribuyen al desarrollo armónico del individuo son la autoconfianza, autoimagen, autovaloración, pertenencia, la motivación y la seguridad.

La motivación es un indicativo importante para un alto desempeño académico, “es muy probable que un factor que no medimos, la motivación, sea la principal respuesta del rendimiento superior. El joven que rinde más puede dedicar mucho más tiempo y esfuerzo a su estudios que los alumnos más brillantes, lo que le permite un nivel superior al de sus iguales más brillantes” (Powell; 1975:114)

Dentro de las características de los aspectos personales se encuentran la falta de motivación, la cual puede variar de persona a persona, ya que el desinterés es un factor importante en el desarrollo del estudiante siendo vital para que él se preocupe por su rendimiento; en cambio, si el alumno la mayoría de las veces presenta una actitud pasiva y sólo realiza sus actividades con un estímulo constante, habrá poco interés de su parte y no estarán desarrolladas las habilidades y destrezas que necesita para rendir de manera óptima en las cuestiones educativas.

Las dificultades escolares que van a ir marcando al alumno se va a reflejar en todas aquellas experiencias negativas que este haya tenido a lo largo de su vida y que si se presenta una situación nueva y similar a estas experiencias va a responder de manera negativa a este estímulo. En base a lo anterior, una de estas experiencias son los castigos, en función de las coerciones que aplica la institución y los padres de familia, ya que debe existir una relación estrecha en el tipo de autoridad que manejen.

La autoestima es fundamental para el desarrollo de los comportamientos y capacidades que se manifiestan en el rendimiento escolar, originando el autoconcepto del alumno y siendo fundamental para su desempeño académico. De

igual forma contribuyen al éxito escolar la mesura y la flexibilidad personal, la preferencia por la materia y las expectativas propias.

Se considera entonces, que para mejorar el aprovechamiento se debe de tomar en cuenta las cualidades de la persona junto con las calificaciones, favoreciendo la relación entre las actitudes manifestadas en diferentes situaciones escolares y la perspectiva futura que tienen los alumnos.

1.3.1.2 Condiciones fisiológicas

El buen funcionamiento del organismo influye en el desempeño académico, es decir, que un funcionamiento óptimo permite tener una mayor eficacia en cualquier tipo de actividad. Los problemas de salud física, los factores genéticos o fisiológicos repercuten directamente en la conducta de los alumnos, asimismo, el joven que manifiesta algún problema físico o emocional también reflejará un bajo desempeño académico, ya que no cuenta con las capacidades necesarias para obtener un rendimiento óptimo.

“El estado del organismo es muy importante en el aprendizaje, pues si éste no está en condiciones normales, el rendimiento en los estudios será fuertemente perjudicado”. (Nérici; 1969:235)

“Se ha de vigilar el buen funcionamiento de cada uno de los órganos de los sentidos, en especial el de la vista y el del oído, ya que son muy importantes”. (Tierno; 1993:57)

“Las investigaciones realizadas demuestran que las personas sanas y bien nutridas aprenden más. La salud y la nutrición son indicadores significativos del rendimiento académico”. (Vélez, www.oei.es)

Lo anterior justifica las acciones tendientes a apoyar a los niños y adolescentes con suplementos alimenticios o desayunos en algunas escuelas, para así mejorar el rendimiento escolar, ya que alumnos que sufren de desnutrición o están enfermos no tienen el deseo de estudiar, ni de asistir a la escuela y si lo hacen se sentirán obligados y sus resultados no serán los deseados.

“Otros factores que repercuten directamente en el rendimiento académico son la alimentación y el sueño” (Tierno; 1993:36), “aunque no son enfermedades, sí constituyen exigencias orgánicas y fisiológicas, o sea, motivos primarios.” (Nérici; 1969:206)

1.3.1.3. Capacidad intelectual

Todo individuo posee una capacidad intelectual diferente que no es posible de modificar, sin embargo, sí es susceptible de ser desarrollada a través de experiencias significativas.

La inteligencia es la capacidad que tiene el individuo para comprender el mundo, pensar racionalmente y aplicar en forma adecuada los recursos disponibles para enfrentar un reto.

Varios especialistas e investigadores han discutido acerca de los diferentes tipos de aptitudes o capacidades intelectuales, han creado diversos instrumentos para medirla y no se han puesto de acuerdo sobre si esas capacidades son innatas o son producto del medio ambiente que rodea al alumno, o de ambas cosas a la vez.

Si hay alguna variable a la que se suele atribuir el alto o bajo rendimiento académico de un alumno, esa es la relativa a su potencial intelectual. De hecho, se constata que:

- Los alumnos más inteligentes procesan la información más rápidamente, observan una demostración y la repiten sin dificultad, disfrutan con las tareas más complicadas, etc.
- Los alumnos menos competentes tardan más tiempo en asimilar e integrar los contenidos, necesitan manipular los objetos de forma directa y no pueden prescindir de los ejemplos, prefieren las tareas más fáciles, etc.

“Un bajo rendimiento escolar se explica en muchas ocasiones por la insuficiencia de los recursos intelectuales; ésta puede ser la verdadera razón de la falta de éxito escolar”. (Avanzini; 1985:26)

Existe también una postura divergente en la que se señala que la inteligencia no es un factor que asegure al cien por ciento el éxito o fracaso escolar.

Sin embargo, la realidad no es tan sencilla como clasificar a los alumnos entre aquellos inteligentes que lo asimilan todo a la primera, de los otros menos capaces cuya inteligencia no da para más. Si esto fuera así ¿por qué no son siempre los que

puntúan más alto en los test de inteligencia y aptitudes los que más rinden, académicamente hablando y viceversa?

1.3.1.4 Hábitos de estudio

Durante la formación que va adquiriendo el alumno, se le van incorporando diferentes técnicas y estrategias de manera indirecta, con la finalidad de que el educando cuente con herramientas suficientes, que le permitan motivarse ante las diferentes situaciones escolares que se le presenten en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Si se logra un buen desarrollo de los hábitos de estudio desde la infancia, por consecuencia logrará aprender y potencializará las capacidades y habilidades necesarias que le serán indispensables para cuestiones educativas a lo largo de su vida académica.

El alumno debe aprender paulatinamente a trabajar por sí mismo, “lo que determina nuestro buen desempeño académico es el ritmo que dedicamos y el ritmo que imprimimos a nuestro trabajo”

(www.ice.urv.es/eees/textos_pdf/hab_estudios.pdf).

Por consiguiente, entre más estrategias de organización de tiempo, habilidad para tomar notas, técnicas de selección de información implemente el alumno, mejores resultados obtendrá.

Si se utiliza una buena organización y un lugar que brinde todas las condiciones favorables como son: que no haya distracciones, un lugar ordenado,

cómodo, con buena ventilación y buena iluminación, facilitarán el estudio y la motivación escolar mejorando considerablemente el nivel de rendimiento.

1.3.2 Aspectos pedagógicos

Son aquellos relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje. Son determinantes en el rendimiento académico de los alumnos

1.3.2.1. Organización institucional

Los programas son las directrices del proceso educativo y su planeación debe ser de la forma más cuidadosa. Según Levinger (citado por Edel 2003) dice que “la escuela brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promueven el máximo aprovechamiento de sus capacidades y contribuye a neutralizar los efectos nocivos de un ambiente familiar y social desfavorables”.(Edel; www.redcientifica.com; 2003)

Con la finalidad de favorecer la socialización entre la escuela, la familia y al mismo tiempo el desarrollo de competencias sociales y personalidad del niño, es imprescindible un seguimiento del alumno durante el semestre. El acuerdo 200 marca cinco evaluaciones y sobre ésta se va a conseguir la calificación general al final del propósito y así indicar cuánto sabe el alumno de un tema en particular.

Se ha considerado que el rendimiento escolar se ve influenciado en muchos momentos por la buena o mala calidad de los programas operativos escolares. Se

creo que en las instituciones donde se pueden observar buenos resultados académicos lleva un papel importante la participación de varios factores pedagógicos tales como la aplicación de un buen programa escolar, así como los buenos papeles brindados por los docentes; algunos de los métodos didáctico aplicados, entre otros.

Se puede observar que para que las instituciones funcionen lo más correctamente posibles, académicamente hablando, se deben de considerar programas apropiados a la necesidades de los alumno, es decir un programa puede tener mayor funcionalidad si éste se aplica directamente en la institución, pero tomando en consideración lo que el alumno necesita aprender y no lo que otros quieren que aprenda.

1.3.2.2. La didáctica

La didáctica es la metodología que el docente implementa en su clase y, por consecuencia, determina la forma como aprenden sus alumnos; además de tener una influencia positiva, encaminada a buscar estrategias que permitan el aprendizaje significativo y que lo pueda apoyar en su vida diaria a mejorar las habilidades de los alumnos.

Fuentes menciona que “los comportamientos académicos sugeridos para que el alumno aprenda lo requerido en la escuela varían enormemente. La selección de dichos comportamientos puede depender en medida de lo que se pretende que aprenda el estudiante, del método didáctico que se utilice, de los medios y materiales disponibles, así como del tiempo con que se cuente, entre otros. Estos pueden

consistir en escuchar la exposición en la clase, realizar investigaciones, en contestar o formular preguntas del tema, en resolver problemas, redactar ensayos, y otras tantas actividades más. Lo importante es que el estudiante ejecute de la mejor manera posible dichos comportamientos académicos, que pueden conducirlo a aprender cada uno de los comportamientos prescritos” (Fuentes; 2005, 24).

Avanzini (1985) considera que el didactismo es uno de los detalles o problemas con que frecuentemente se encuentran las instituciones y afirma que las influencias de este método son tan manifiestas que con razón se preguntaría por qué un método tan deficiente y tan discutido a todas las condenaciones que ha sido y sigue siendo objeto, es la señal de que posee una vitalidad gracias a la que éste resiste a los sucesivos ataques.

“La formación del alumno, sobre todo cuando se pretende que ésta sea integral, debe abarcar una gran cantidad de métodos de investigación y sistemas de trabajo, de lenguajes, de habilidades o capacidades intelectuales, de destrezas físicas o motoras, de hábitos, de actitudes y de valores positivos” (Zarzar; 2000:38)

1.3.2.3. Actitudes del profesor

Avanzini (1985) afirma que la responsabilidad de los maestros sobre el fracaso escolar del niño es sin duda el problema más delicado de tratar, mismo que se analiza con menos agrado e incluso repugnante de estudiar.

Considera que los maestros difícilmente se reconocen como responsables del fracaso del niño ya que ellos muchas de las ocasiones se reconocen seguros de hacer todo lo que pueden para asegurar el bien de sus alumnos.

Berge, citado por Avanzini (1985), menciona algunos ejemplos que continuamente se dan en los maestros acerca del rendimiento escolar del niño; esto es, cuando se tienen buenos alumnos se dice que es gracias a las enseñanzas del docente; pero cuando se tienen alumnos malos, se dice que la culpa es de ellos. De igual manera afirma que muchas de las veces se ve al maestro como algo sagrado, inatacable como tal e incapaz de ser sometido a discusión, el cual difícilmente se le pueden decir sus verdades. Frecuentemente se atribuye a los padres la culpa de los malos resultados obtenidos por el alumno así como a la televisión, al cine o a otras actividades extraescolares pero nunca a sí mismo.

Avanzini (1985) sostiene que muchas de las veces se contrata en una institución al docente para servir como un mediador de la cultura, tomando únicamente en cuenta los estudios por los que ha cursado, las buenas calificaciones que obtuvo o la impresión de una buena preparación, sin darse en realidad cuenta de si es o no un buen mediador de conocimientos hasta que se encuentra frente a una institución; es ahí donde se dan cuenta de su realidad como docente donde se conoce si su cultura es no basta para la enseñanza.

El buen docente es aquel que “obra de modo que ninguna noción se presente antes de las demás que se requieren para su comprensión, elaborar una progresión, adoptar un ritmo, elegir los ejemplos apropiados, prever los ejercicios de control que

le permitirán ver si le siguen y comprenden y repartir los deberes y lecciones” (Avanzini; 1985, 98).

Después de analizado lo dicho por Avanzini (1985) se afirma y clasifica en varios los tipos de maestros existentes en el desarrollo del niño; entre ellos se destacan los siguientes:

- Maestro indiferente: son aquellos que se interesan más por lo que enseñan que por aquellos a quienes enseñan, esto es, que generalmente siempre dejan de lado a los alumnos poco dotados pues piensan ante todo en la disciplina que enseñan, suelen sentir simpatía por los alumnos brillantes apartándose de los demás que sería necesario ayudar.
- Maestro frustrado: generalmente buscan en sus alumnos cierto afecto para consolar algunas frustraciones que anteriormente han sufrido. De igual manera este tipo de maestro en su mayoría de veces suele ocasionar un cierto numero de fracasos, al buscar afecto en ciertos niños que en realidad están mucho más ansiosos de recibirlo que de darlo y como consecuencia de su derrota se sentirá decepcionado y sentirá de inmediato rencor y amargura ante el niño.
- Maestro duro: se caracterizan dentro de estos a todos aquellos quienes gustan de ejercer autoridad, mandar y castigar. Así mismo se considera que éste trata de agarrar siempre en curva a los alumnos para poder castigarlos, los coloca cierto estado de inferioridad y suscita un deseo de desquite.

- Maestro con complejo de inferioridad: a causa de su complejo de sentirse inferior con los demás teme al fracaso en una relación con los adultos y piensan que su dominio sobre los niños será mejor. Regularmente cuando éste no llega a dominar su debilidad, es fastidiado.

Alves (1990) afirma que el profesor que acredita a un alumno, como resultado aprueba su aptitud para proseguir con provecho los estudios más adelantados y complejos del curso que sigue. De igual manera considera que en base a un análisis técnico más detenido sobre las causas de los altos índices de reprobación en los alumnos, muestran que la inhabilidad técnica del profesor y la displicencia del mismo han contribuido como factores importantes en esta situación y se determinaron algunos de los siguientes puntos:

1. El profesor día con día ha descuidado la preparación de sus clases y sus trabajos escolares acoplándose a una rutina imperturbable o complaciéndose con simples improvisaciones estériles que en nada influyen para moldear la inteligencia del alumno, ni al desarrollo de su personalidad.
2. Ignora y muchas de las veces desconoce algunos de los incentivos motivacionales más adecuados recomendados por la didáctica moderna.
3. Aplica métodos rutinarios e ineficaces con procedimientos contraindicados.
4. No ejerce la debida dirección con el manejo de la clase ni el adecuado control de la disciplina, comprometiendo el rendimiento deseado.
5. No orienta de la mejor manera al individuo sobre el estudio de la materia ni presenta la manera apropiada para prepararse para los exámenes.

6. Exagera con explicaciones teóricas y descuida los trabajos, ejercicios y recapitulaciones necesarios para integrar y fijar lo aprendido.

Como es posible observar los cambios que sufre continuamente un profesor en cuanto a su preparación y profesionalismo son muchos; así mismo los métodos y estrategias aplicados en él para con el alumno, son variados.

1.3.3. Aspectos Sociales

Las repercusiones que ocasionan el rendimiento académico, expresado en una calificación tienen sus efectos en los ámbitos familiar y escolar.

1.3.3.1. Condiciones de la familia

Algunas de las características de la familia que están íntimamente ligadas al rendimiento de los estudiantes son el nivel socioeconómico y el nivel cultural; en la mayoría de los casos ambos aspectos reflejan una estrecha relación e influencia en los miembros que conforman una familia.

Avanzini (1985) hace referencia a que el educando es formado por su familia en aspectos afectivos y culturales, a su vez, lo prepara para experiencias futuras determinando la condición y apertura para recibir las.

La gran mayoría de los padres de familia desconocen el manejo y aplicación de la información o conocimientos que sus hijos manejan. De lo anterior se

desprende que si un niño logra una calificación alta, se le otorga recompensas, adquiere privilegios y reconocimientos poniéndolo como modelo a seguir para los demás hermanos o parientes.

Por otro lado, cuando el niño obtiene una nota baja, trae consigo castigos, trabajos extras, rechazo, regaños, subestimación y expectativas bajas. El alumno va formándose un sentimiento de inferioridad.

En ambas circunstancias se está etiquetando a los niños y se forman en ellos un sentimiento de autoexigencia o minusvalía que los conduce a una frustración.

Powell (1975) afirma que todas las situaciones que se dan en el hogar y todas aquellas buenas o malas relaciones familiares que se presentan, tendrán una fuerte vinculación con el niño, con su aprovechamiento académico y con sus metas futuras.

Como resultado de un estudio sobre la aceptación de los padres en los hijos, encontró que las niñas tenían mayor y mejor aceptación materna que paterna, demostrando así que las madres, en su mayoría de veces, tienen o muestran una mayor preocupación e interés sobre los resultados académicos del niño, en comparación del padre.

Este mismo autor destaca que entre los factores que pueden afectar la selección de los cursos se encuentran muchas veces los antecedentes culturales, el ajuste social y la necesidad económica. De igual forma resalta que la deserción se da con mayor regularidad en los jóvenes cuyos padres no están especializados o que no tienen empleo, en comparación de aquellos cuyos padres que si tienen empleo y se encuentran especializados.

Según Avanzini (1985) la familia tiene un papel fundamental en el rendimiento escolar del alumno y afirma que cuando el niño saca notas bajas o malas el padre nunca deja de verlo como un signo de ingratitud de su parte y echa en cara todo el esfuerzo que ha tenido para darle su estudio y los sacrificios económicos por los que ha atravesado, mostrándose despechado por los malos resultados. Ignoran que muchas veces son ellos los responsables del fracaso. Así mismo señala que en muchos de los casos el padre no asimila esta idea ni se acepta como causante del fracaso del niño; tiende a presentar acciones escandalizadas y agresivas o reacciones de amargura y tristeza cuando a él directamente se le menciona.

El padre entra como un responsable del rendimiento escolar del niño cuando desvaloriza el trabajo que el niño hace en la escuela y piensa que el hecho de asistir a ella equivale a una gran pérdida de tiempo que pudiera ocupar en cosas más importantes. Ponen el ejemplo típico de aquellos que triunfan en la vida sin la necesidad de haber perdido tanto en su estudio.

Otra de las formas en como los padres influyen en el rendimiento escolar de sus hijos se da cuando no valoran el trabajo, esfuerzo y dedicación hecha por el hijo; cuando se desinteresa de él y no presenta ninguna reacción sobre los resultados escolares, causando así baja estimulación en el niño y poco interés por los estudios.

Según Avanzini (1985) los padres muchas de las veces desacreditan el trabajo haciendo una súper valoración de los tiempos libres, sucede con frecuencia cuando los niños escuchan a sus padres hablar seguido de las vacaciones próximas en su casa y tratan al trabajo profesional como una carga y molestia, la cual tienen

que soportar, es decir, cuando la vida familiar se trabaja en torno a las distracciones, se tiene como resultado que los alumnos muchas veces no aprecian las clases del sábado, bajo el pretexto de impedir el disfrute del fin de semana; además de la pérdida del sentido propio del trabajo.

Según Avanzini (1985) la habilidad con que intervengan los padres de familia sobre el trabajo escolar del niño siempre será importante para el desarrollo del mismo. Afirma que en muchos de los casos un niño difícilmente será capaz de organizarse por sí mismo en sus trabajos escolares, aun siendo reducidas sus tareas en casa y limitándose al repaso de lecciones con mayor frecuencia; cuando su volumen aumenta, el niño no tiene ni la voluntad ni el deseo requerido para realizarlas de igual forma, cuando éste no es objeto de ninguna vigilancia.

También hace mención que la educación entre sus objetivos importantes se encuentra hacer que el niño realice por sí mismo lo que antes no podía hacer el solo. Muchos padres se despreocupan y se niegan con frecuencia a realizar un esfuerzo y constancia que se les pide para ayudar a los niños con esta tarea, no dándose cuenta de su actitud hasta que el niño ya va retrasado y cada vez se le ha hecho más difícil el hábito del trabajo académico.

Existen padres que pueden realizar la tarea de la vigilancia y el apoyo hacia sus hijos en cuanto a los trabajos escolares, pero se despreocupan simplemente por no querer molestarse y por la desidia; asimismo, existen quienes también pueden hacerlo, pero no lo llevan a cabo por falta de tiempo y de cultura.

Por otro lado se encuentran los padres que no poseen bastantes conocimientos o que su preparación fue mínima y no son capaces de intervenir con pleno conocimiento por muchas veces, no saber de lo que se trata; como sus conocimientos son reducidos no pueden dar la explicación necesaria. Además pueden ser pobres de recursos, lo cual no les permite tomar cursos o clases suplementarias; es cierto que existen madres humildes que tratan de dar sus más grandes esfuerzos meritorios para ayudar a sus hijos, organizando en cierto modo su formación complementaria y empiezan de nuevo sus estudios, pero aquellas personas que no quieren o no pueden hacerlo corren el riesgo de contribuir al fracaso de su hijo.

Después de analizar lo dicho por Avanzini (1985), se puede decir que la influencia familiar es muy sensible en algunos casos como lo son: los niños descuidados que pierden constantemente el libro o la libreta en donde traía registradas la tarea que debe ejecutar, los niños que no tienen nunca lo que se necesita y además muchas veces no saben establecer ni un horario ni su tiempo. Hay otros que dedican mucho tiempo a la organización y pasan demasiado en ella por lo que nunca llegan a la ejecución.

Edel (2003), citado en www.redcientifica.com (2003) señala que lo socioeconómico es un factor que presenta efectos en el rendimiento académico. Asimismo, determina la riqueza sociocultural del contexto que, relacionado desde el punto de vista económico, incide de igual manera sobre el desempeño de los estudiantes. Todo esto recae en la importancia que se le debe de dar al rendimiento

académico, además de asumir una responsabilidad compartida entre la familia, la comunidad, y la escuela dentro de su proceso educativo.

Andrade dice que “cada vez se ven más influenciados el aprendizaje de los niños y jóvenes en desarrollo por las actitudes y conductas de los padres”. (www.unesco.cl, 2007).

De igual modo, se determina que la importancia dada hacia el grupo familiar es cada día mayor por ser éste el grupo social más natural que es común en los seres humanos. Por otro lado, afirma que al hablar de organización familiar es necesario hablar de construcción y definición de los roles, es decir, cada miembro ocupa una determinada posición dentro de esta: esposo, esposa, madre, hijo, hermana, etc.

1.3.3.2. Los amigos y el ambiente

El ambiente en donde se desenvuelve el sujeto es propiciado por los amigos y compañeros del grupo al que pertenece y entre más homogéneos y parecidos sean, mejor será la integración del estudiante a su entorno.

El joven al ser parte de un grupo, se integra y respeta las reglas porque se siente parte de él, influyendo como un aspecto positivo o negativo sobre el desempeño del alumno.

Requena determina que las relaciones que surgen dentro de estos grupos de amistad sirven de soporte y motivación en el rendimiento

académico de los alumnos, y además de que “las redes de amigos constituirían un apoyo que aumentaría la tolerancia educativa del alumno, por lo tanto, incrementaría las probabilidades de éxito académico” (Requena;1998:3)

Los aspectos sociales son un factor muy importante y en ocasiones determinante en la personalidad del estudiante, ya que dependerá de su capacidad y experiencia el afrontar las incomodidades y presiones que le surgen motivo de la escolarización.

En el próximo capítulo se abordará el análisis de la segunda variable que habla sobre las actitudes que tiene los alumnos de la escuela de psicología de los primeros semestres hacia la educación y como influyen de manera positiva o negativa en su rendimiento académico.

CAPÍTULO 2

ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN

A continuación se aborda la segunda variable de esta investigación, para lo cual se parte de un fundamento teórico a partir de la revisión de conceptos de diferentes autores. En ello se revisan las actitudes hacia la educación, los elementos que las conforman, el cambio de actitudes y la manera de medirlas; asimismo se conocerá aspectos importantes de la medición de actitudes como son la confiabilidad y validez; para finalizar se plantea como las actitudes se manifiestan en el aprendizaje de los estudiantes.

2.1 Conceptos

Es importante para esta investigación tener un punto de partida originado por la conceptualización de actitud, el cual servirá como sustento para poder diseñar una definición propia de las actitudes hacia la educación y guiar esta investigación.

Hay un sinnúmero de definiciones sobre actitudes, las cuales abordan este concepto desde diferentes ángulos. En ellas se plantea que las actitudes surgen como consecuencia inmediata de la interacción del ser humano con el ambiente social que lo rodea. Durante este proceso, las experiencias que se adquieren, determinan las características individuales o de personalidad de un sujeto, por eso se establece que las actitudes de una persona no existen solas o aisladas, sino que interactúan y se modifican entre sí.

2.1.1 Definición de actitud

Las actitudes se definen como “sentimiento a favor o en contra de personas y cosas con las que entramos en contacto” (Rodríguez; 20004:86). Esto es, que las actitudes se forman a través de un proceso de socialización que a su vez, va creando una disposición a actuar hacia algún aspecto del entorno.

En este sentido, Allport menciona que “los elementos esenciales de las actitudes sociales son: una organización duradera y general de creencias y cogniciones, una carga afectiva a favor o en contra, una predisposición a la acción y una dirección hacia un objeto social” (citado por Rodríguez; 2004:86). Es decir, la actitud es una estructura donde se incorporan las creencias y pensamientos del sujeto que, mediante un estímulo, provocan una inclinación positiva o negativa en su manera de actuar ante un objeto.

En el mismo sentido, Álvarez considera a la actitud como “un sistema duradero formado por componentes de tipo cognoscitivo, sentimental y reactivo que se prolonga en la consecución de un determinado objetivo” (citado por Roldán; 2004:7). En el mismo documento Thurstone define la actitud como “la suma total de inclinaciones, sentimientos, prejuicios o distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico” (Roldán; 2004:7).

En otro sentido, Pallarés considera que la actitud es un aspecto determinante para la conducta del individuo, la cual se manifiesta como una tendencia evidente en su forma de actuar ante un objeto o hecho que favorece este modo de actuar. Se

entiende por objeto de actitud “cualquier entidad abstracta o concreta hacia la cual se siente un predisposición favorable o desfavorable” (www.minedu.gob.pe).

Las características más significativas de las actitudes según Rodríguez y cols. (citado por Gargallo, 2007):

- Son experiencias subjetivas internalizadas, es decir juicios que adquiere el individuo y que percibe en su conciencia.
- Son experiencias que generan una referencia ante una cosa u objeto, situación o persona y por consecuencia forman una actitud.
- Implican una evaluación hacia algo o alguien, la cual puede ser agradable o desagradable.
- Implican juicios evaluativos ante las creencias, las reacciones o la capacidad de crítica.
- Se caracterizan por permitir diferentes grados de intensidad o magnitud, ya sea en sentido positivo o negativo.
- Son expresadas por lenguaje verbal y no verbal.
- Tienen como intención el que las demás personas las entiendan y la reciban.
- Están relacionadas entre sí y, a mayor relación, la congruencia entre ellas también será mayor.
- Involucran un grado de compromiso hacia la acción.

- Son predecibles en relación con la conducta social.
- Son aprendidas y se desarrollan a partir de las experiencias que va teniendo el sujeto como resultado del proceso de socialización.
- Los contextos social-cultural, familiar y escolar conforman las actitudes.
- Las actitudes juegan un papel básico en el conocimiento y la enseñanza. La intervención educativa permite fomentar su formación y desarrollo.

2.1.2 Definición de actitudes hacia la educación

Para dar una idea más amplia sobre como se presentan las actitudes en la educación, es importante partir del concepto general de educación y como se relacionan con los diferentes agentes educativos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La educación se entiende como “un proceso que tiende a capacitar al individuo para actuar conscientemente frente a nuevas situaciones de la vida, aprovechando la experiencia anterior y teniendo en cuenta la integración, la continuidad y el progreso social. Todo ello de acuerdo con la realidad de cada uno, de modo que sean atendidas las necesidades individuales y colectivas” (Nérici; 2008:19).

Por lo tanto, la educación se concibe como un proceso permanente a lo largo de la vida; como causa y consecuencia del desarrollo social, económico y político;

además de ser un medio muy eficaz para atender a mayores niveles de bienestar social para los seres humanos.

Por lo tanto, con base en la definición que Allport plantea sobre actitudes, se puede afirmar que las actitudes hacia la educación son las creencias y cogniciones que tiene el individuo sobre el proceso educativo, las cuales conllevan procesos afectivos favorables o desfavorables, que inducen a una tendencia a actuar en una acción coherente con la forma de pensar y sentir hacia todo los elementos implicados en la educación.

La institución es uno de los aspectos que ejerce mayor impacto en las actitudes de los niños y adolescentes, las cuales van relacionadas con el rendimiento académico. Las materias en las que el joven tiene mayor interés se muestra un mejor aprovechamiento que en aquellas que le resultan difíciles o no le agradan.

La labor del profesor consiste en “propiciar experiencias significativas, asesorar, guiar y estimular al alumno para que logre dar la respuesta adecuada a esas experiencias que, transformando al individuo, se conviertan en un aprendizaje” (Moreno;2002: 23).

Se puede establecer que los profesores son causa determinante de la actitud en el alumno. Las actitudes contribuyen al aspecto motivacional en la educación. Los maestros juegan un papel fundamental en este aspecto, debido a que hay una intencionalidad actitudinal por parte del docente que puede afectar la conducta, las motivaciones e intereses de los alumnos.

El docente puede ayudar y orientar al joven en la superación de sus problemas, ya que éste necesita comprensión, simpatía y justicia por parte del maestro.

La orientación de las actitudes también se verá influenciada por los resultados que un individuo experimente durante sus interacciones con el entorno. Es decir, su sentir social (adaptado, cómodo, aceptado, rechazado, etc.) o la pertenencia a un grupo social se ve reflejado en las actitudes que muestra el estudiante. El factor ambiental tiene consecuencias importantes en el rendimiento académico. La estructura social de la escuela ejerce una gran influencia en el mantenimiento y en la modificación de actitudes.

Según Hurlock (1997), los factores más importantes que influyen en las actitudes de los jóvenes hacia la educación son:

- Valores culturales: se le da un valor muy alto a la educación, ya que ésta permite el progreso y un mejor status.
- Valores de la clase social: conforme se va ascendiendo en las escalas socioeconómicas, las actitudes que se tienen hacia la educación se hacen más favorables.
- Actitudes paternas: los padres de alguna manera marcan las pautas a seguir de los jóvenes; los motivan en situaciones escolares o bien permiten que abandonen sus estudios.

- Posición ordinal: es más común que los primogénitos tengan más ventajas para estudiar y reciban mayor aliento por sus padres y familiares.
- Actitudes de grupo en pares: cuando se reconoce el valor que la educación tiene para el futuro los hombres tienden a desarrollar actitudes más favorables hacia la educación.
- Influencia del sexo: el género interviene en la forma de ver a la educación. Por un lado los muchachos consideran que la educación es una preparación para sus vocaciones y por otro lado las muchachas consideran que las prepara para desempeñarse en el medio social y formar su propio hogar.
- Planes vocacionales: hay mayor motivación en los jóvenes que aspiran a desempeñar una ocupación y obtener un título que en los jóvenes que solo aspiran a ejercer un oficio.
- Éxito social y educacional: es determinante de las actitudes hacia la educación el fracaso o éxito de las actividades extraescolares.
- Actitudes hacia los profesores: dentro de las actitudes entran en juego la simpatía por el profesor, el interés y agrado por la materia y si tiene o carece de valor práctico para él, así como las calificaciones que obtiene a lo largo del curso.

Ahora que se tiene claro el concepto de actitudes y actitudes hacia la educación es necesario conocer los componentes que las conforman.

2.2 Componentes de las actitudes

Se considera que la actitud es un constructo hipotético, “un proceso o entidad que suponemos que existe, aún cuando no sea directamente observable o medible” (Gargallo; 2007:242), la actitud es una variable que se puede deducir a partir de respuestas o comportamientos que presente un sujeto, que reflejen una evaluación positiva o negativa hacia un objeto de actitud.

La experiencia es un factor fundamental para formar actitudes, es decir, las creencias y acciones tienen como finalidad inducir a un comportamiento determinado, sin embargo, esa misma experiencia puede ser cambiada, puesto que las actitudes de una persona interactúan y se modifican entre sí.

Las actitudes poseen un carácter multidimensional que integra diversos componentes: el cognoscitivo, el afectivo y el conductual.

2.2.1 Componente cognoscitivo

Para Gargallo, “las actitudes implican un conocimiento de la realidad, y por lo tanto se fundamentan en los conocimientos, las creencias y la valoración concreta del objeto de la actitud. No se puede valorar sin conocer de una forma u otra el objeto de la valoración” (Gargallo; 2007:242).

Para que exista una actitud debe haber una representación cognoscitiva, algo que se conoce de un objeto psicológico, además de una carga afectiva sobre este objeto, lo cual determina su dirección, favorable o desfavorable. Sin embargo, lo elemental es el juicio subjetivo que se conoce, es decir, la opinión que se tiene de él. Esto emerge de las creencias, el conocimiento y la forma de pensar de un individuo producto de la experiencia o los valores adquiridos.

El término creencias comprende “conceptos, ideas, opinión, información y, en general, todo aquello que está relacionado con el ámbito del conocimiento” (Gargallo; 2007:245) De acuerdo a ello, se entiende por creencias las situaciones internas propias de la persona, y por opinión, la expresión verbal de esa creencia.

En ocasiones, los prejuicios delimitan el conocimiento debido a que no se permite conocer o darse la oportunidad de una experiencia directa; sin embargo, cuando si se da una apertura de manera adecuada, se forman preferencias o predisposiciones que ayudan a mejorar el trato social del ser humano y la formación de grupos.

2.2.2 Componente afectivo

Es considerado como el componente más característico de las actitudes. Se define como el sentimiento a favor o en contra que el individuo tiene hacia determinado objeto social.

Se espera que exista una congruencia entre el componente cognoscitivo y el componente afectivo, entre lo que se piensa y lo que se siente; pero cuando se manifiesta una incongruencia entre estos dos elementos, se origina en el organismo un alto nivel de tensión y angustia.

En este sentido, Rodríguez (2004) menciona que cuando hay una alteración o no existe correspondencia afectivo-cognoscitiva, el individuo manifiesta una serie de restauraciones de la congruencia, además de una reorganización actitudinal producida en el componente no alterado mediante un cambio adicional.

2.2.3 Componente conductual

Se establece que las actitudes contienen un componente activo que promueve una conducta relacionada según el entorno y el objeto psicológico que se manifieste; es un instigador- propiciador-activador de conductas.

La actitud que la persona manifieste ante una situación lo inclina a que se generen ciertas conductas en su comportamiento, aunque no lo determinan, porque va a depender de las circunstancias que ofrece el ambiente.

La conducta representa “la realización de los actos que están en relación con el objeto de la actitud. Se refiere a la ejecución de los actos en un sentido estricto, y no simplemente a las declaraciones de intenciones sobre la realización de una conducta”. (Gargallo; 2007:246).

Para Newcomb “las actitudes humanas son capaces de propiciar un estado de atención que, al ser activado por una motivación específica, resultará en una determinada conducta.” (citado por Rodríguez: 2004; 89) Es decir, se crea en el ser humano un estado de predisposición a la acción.

Algunos de los elementos que se presentan en las actitudes para determinar la conducta son: las experiencias de la persona, las actitudes actuales de la persona y su situación actual. Cuando el estado de predisposición a la acción generado por las actitudes recibe la estimulación adecuada, da origen a una conducta.

En relación a la actitud y la conducta, se establece que entre mayor sea el grado de interés que la persona muestre hacia un objeto o fenómeno, más grande será la correspondencia entre actitud y conducta. Sin embargo, es normal que se presente cierta incongruencia entre ellos, esto es, que no haya correspondencia entre lo piensa y siente el sujeto, lo cual se manifiesta en su conducta. Por ello, “la relación entre actitud y conducta depende de otras variables intervinientes del entorno del individuo que deben ser consideradas cuando se avalúan actitudes” (www.minedu.gob.pe).

Para Triandis “la conducta no se encuentra sólo determinada por lo que a las personas les gustaría hacer, sino también por lo que piensan que deben hacer, o sea, por las normas sociales, por lo que generalmente han hecho, o sea, por sus hábitos, y por las consecuencias esperadas de su conducta” (citado por Rodríguez;2004:90). Cuando el ser humano ya posee actitudes ante un fenómeno

en circunstancias conocidas, revela ciertas incongruencias aparentemente existentes entre la actitud y la conducta.

Por otro lado, Gargallo concluye que “las dimensiones afectiva y cognitiva se afectan e implican mutuamente. Un sentimiento negativo hacia un objeto puede cambiarse conociendo realmente el objeto en cuestión. En función de estas dos dimensiones es como se manifiesta la tendencia comportamental”. (Gargallo; 2007:243).

Cuando se pretende cambiar o modificar una actitud es importante realizar una integración adecuada de estos tres componentes.

2.3 Cambio de actitudes

Las actitudes se forman a través de la experiencia y pueden ser cambiadas mediante esa misma experiencia. Los acontecimientos cotidianos afectan deliberadamente las opiniones y el modo de comportarse de los sujetos.

Zabalza afirma que “las actitudes son adquiridas, nadie nace con predisposición positiva o negativa hacia algo” (citado en: www.minedu.gob.pe); la manera en que se aprenden es variada. Todas las personas tienen una actitud ante un fenómeno o situación en la que ha sido expuesta.

Las funciones básicas de las actitudes son:

- 1) Promover recursos de ajuste en la persona para la toma de decisiones.

2) Otorgar mayor estabilidad y predilección social haciendo posible el intercambio con los demás seres humanos.

Ante ciertas situaciones específicas las personas tienden a responder de una manera consistente, con sentimientos positivos, neutros o negativos hacia las diferentes clases de objetos. Esto facilita que la persona pueda aprender las diferentes variables que influyen en el comportamiento del otro, favoreciendo la formación de grupos y la relación social.

Algunas de las teorías psicosociales encargadas de estudiar las actitudes, son:

- Teoría de la congruencia, los tres componentes de las actitudes deben ser íntimamente congruentes. El componente cognoscitivo, afectivo y conductual. (Teoría Tricomponencial)
- Teoría de la acción racional: los componentes no están integrados, su objetivo es el de predecir la conducta individual humana y comprenderla. La forma de ser o de pensar sobre la realidad determina el tipo de conducta. La actitud interviene en el componente afectivo solamente indicando una evaluación favorable o desfavorable hacia un objeto. No necesariamente existe congruencia entre los tres componentes. (Teoría de las entidades separadas)

La teoría sobre actitudes que sustentó esta investigación es la Teoría Tricomponencial, la cual “considera a la actitud como única entidad formada de tres sub-conjuntos, llamados componentes” (www.minedu.gob.pe), a su vez, existe una

fuerte correlación entre ellos. Es entonces, el conjunto de creencias, afectos y predisposiciones conductuales que conforman las actitudes de los individuos.

Por otro lado, una teoría elemental para el estudio de cambio de actitudes es la teoría de la disonancia cognitiva, que es cuando el sujeto experimenta un tipo de disociación entre dos componentes de la actitud.

“La teoría de la disonancia predice que unas actitudes cambiarán probablemente si se hace actuar a una persona de un modo contrario a los dictados de su orientación de actitud” (Ball; 1988;146)

Para crear una disonancia que provoque un cambio de actitud entre dos de los tres componentes es necesario alguna de las siguientes estrategias:

- La experiencia directa del sujeto ante algún fenómeno u objeto.
- La persuasión: tratar de cambiar una idea utilizando argumentos. La finalidad de la persuasión es conducir a la decisión. Las tácticas para cambiar las actitudes se centran en cambiar la creencia desde lo profundo del ser humano o las premisas de valor. Las creencias pueden adoptarse a través de la dependencia de información o de la dependencia de acciones.
- Conmover: generar culpa, lastima, gratitud o algún otro sentimiento. Un ejemplo de esta estrategia es el hecho de que en cuestiones educativas es muy usual que se le genere culpa al alumno por

argumentos como el que los padres pagan sus estudios y material de trabajo y ellos no responden de manera satisfactoria.

- El castigo: es una forma de cambiar una conducta sin importar lo que el joven piensa o siente. Cabe aclarar que, a través de éste, difícilmente se modifica de forma integral las actitudes.

Las actitudes se cambian paulatinamente y en ocasiones no cambian de signo o valor sino de intensidad.

Todo el proceso de socialización del que es parte fundamental la escolarización, incluye un proceso de formación y cambio de actitudes, particularmente hacia la educación.

2.4 Medición de actitudes

El medir las diferencias de opinión o actitud ante un hecho es muy complejo, “la actitud es una variable interferente y como tal sujeta a inferencias a partir de un hecho no directamente observable, la medimos a través de los hechos observables relacionados con ella” (Rodríguez; 2004:88), esto es, por el contexto del individuo y en donde se exponga la actitud.

Sin embargo, “la medición de actitudes, expresadas por las opiniones de un individuo, no constituye a la vez y forzosamente la predicción de lo que hará” (Summers; 1978:159).

Cuando se mide una actitud no se puede afirmar con certeza que tal medida sea en ningún sentido una constante permanente o vigente. Esta actitud puede cambiar de un día para otro por diversos factores.

Los instrumentos que permiten medir las actitudes se pueden clasificar en:

- Por la persona que reporta la información: como son los auto reportes o reportes realizados por otras personas
- Por el tipo de respuesta que se espera: como la encuesta, entrevista o escala.

2.4.1 Técnicas de medición

Una de las técnicas más comunes para medir las actitudes son las escalas tipo Likert que “consisten en una escala de autorreporte escrita en la que se presentan varios enunciados con alternativas de respuesta con diferentes grados de acuerdo y desacuerdo” (www.minedu.gob.pe). Estas respuestas son reacciones valorativas que permiten inferir actitudes. Se requiere además que la escala tenga una distribución de frecuencias, la desviación estándar y el promedio de cada ítem.

Otra de las técnicas es el índice de discriminación de Mueller, la cual es una dimensión que sirve para discriminar a las personas que responden de la misma manera. En caso de que no cumpla este requerimiento, entonces no estará midiendo el mismo objeto que los demás ítems o los individuos que se evalúan tienen las mismas actitudes hacia ese fenómeno.

La actitud entonces, será indicada por el promedio o amplitud total de cada persona con base en la escala y sus características son:

- La posición medio que ocupa en la escala
- La amplitud de opiniones
- La opinión que selecciona, ya que representa la propia actitud de la persona

Cabe mencionar, que ni las opiniones ni los actos de un individuo establecen las tendencias subjetivas y preferencias que constituyen su actitud completa. La diferencia entre la opinión y la actitud constituye un error de medida.

2.4.2 Confiabilidad y validez

La confiabilidad y la validez son requisitos indispensables que debe reunir un buen instrumento de medición de actitudes.

La confiabilidad es la que indica que el instrumento mide siempre de la misma manera el fenómeno, asegurando estabilidad y persistencia temporal. Para Lazarte y cols., la confiabilidad “hace referencia a la consistencia de los puntajes obtenidos por un mismo grupo de sujetos a través del tiempo” (www.minedu.gob.pe).

Por otro lado, la validez tiene como propósito evaluar si los ítems que responde el sujeto constituyen adecuadamente el objeto de actitud que se quiere medir. Esta validación es realizada por expertos en el tema quienes evalúan la representatividad de las respuestas obtenidas y así poder medir el objeto de actitud,

esperando que la escala que se construya distinga actitudes positivas o negativas entre personas. Se espera que en dicha escala los porcentajes se distribuyan de manera similar en todas las alternativas de ítems y que exista una mayor dispersión, lo cual indicará que cuanta más variación, mejor será el funcionamiento de la escala para diferenciar a los sujetos.

2.5 Las actitudes y el aprendizaje

Jones y Gerard conciben al aprendizaje como “un proceso mediante el cual la persona deriva una proposición a partir de la experiencia” (Jones; 1990:450).

Es de vital interés para el docente las actitudes que muestran los alumnos hacia la Educación y como se desarrollan en el aula, ya que esto permite mejorar la calidad de la formación. En base a lo anterior, para mejorar el aprovechamiento, los estudiantes deben sentirse satisfechos con la escuela. La institución debe de estimular y satisfacer los intereses de los educandos, brindando así mejores oportunidades de desarrollo para alcanzar un mejor desempeño.

“Los adolescentes tienen actitudes hacia la educación que difieren mucho entre sí. Ingresan a la escuela secundaria o a la universidad con actitudes favorables o desfavorables que casi no se modifican.” (Hurlock; 1997:239)

Dentro de las instituciones, los educandos están expuestos continuamente a nuevas experiencias afectivas, las cuales provocan ciertas reacciones que influyen en la valoración al momento de construir nuevos conceptos. Ausubel reconoce que

“los factores cognoscitivos, así como los afectivos, explican los efectos diferenciales de las predisposiciones actitudinales, positivas y negativas, en el aprendizaje” (Ausubel; 2005:371).

Cuando hay actitudes favorables hacia un objeto psicológico, el alumno está muy motivado para aprender, hay mayor concentración y los esfuerzos que realiza son más intensos; cuando el componente cognoscitivo está bien establecido, sus ideas son más claras, estables y acertadas, lo cual permite incorporar nuevas ideologías modificando creencias existentes.

Cuando se encuentra una predisposición actitudinal negativa, en donde el sujeto no tiene interés o disposición en cambiar sus creencias, el esfuerzo que se realiza es mínimo o nulo dependiendo de sus prejuicios. Algunas de las situaciones por las que se puede presentar tal predisposición se debe a que las ideas se malinterpretan, se distorsionan, se excluye o invierte la información.

Por lo tanto, el aprendizaje se ve favorecido por la predisposición actitudinal, la cual ejerce influencia facilitadora en la retención (Ausubel, 2005).

Noro (2006) dice en la actualidad es muy importante desarrollar las actitudes y los valores en los alumnos; en ese sentido menciona algunas de las actitudes básicas que deben fomentarse en las instituciones educativas:

- Interés por la escuela y por la cultura: acceder al saber, estudiar y aprender todo lo relacionado con la civilización.

- Valor por los instrumentos de cultura: como son libros, los materiales de trabajo, los resultados de empeño diario y los audiovisuales con soporte informativo.
- Reconocimiento del valor de uno mismo como sujeto de aprendizaje: asumirse como alguien con predisposición y capacidad de aprender, de perfeccionarse, de crecer.
- Valor por el que enseña: respeto a la función social del docente.
- Ubicación en el espacio y en el tiempo escolar: entender y ejercitar el silencio, el uso de la palabra, el trabajo grupal o individual, la atención, entre otros.
- Sentido crítico e interrogante: la finalidad es que el profesor y el alumno adopten una actitud de diálogo, abierta, curiosa, indagadora.
- Fomentar una visión realista y confiada del futuro que se construye desde la escuela.

Se llega a la conclusión de que las actitudes juegan un papel muy importante en el desarrollo e interacción del ser humano. Por tal motivo fue fundamental conocer que son las actitudes y cuáles son sus componentes, para con ello tratar de entender por qué el individuo actúa de cierta manera ante un fenómeno u objeto determinado.

Cabe mencionar que las actitudes juegan un papel fundamental en la educación, ya que dependerá su rendimiento académico de las actitudes positivas o negativas que el estudiante manifieste hacia sus materias. Por eso, es elemental el conocer la relación que hay entre las actitudes y el comportamiento de los estudiantes hacia la educación y como el profesor es parte trascendental del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el siguiente capítulo y para dar respuesta a muchas interrogantes del comportamiento de los estudiantes, se analizará la etapa de la adolescencia, con la finalidad de entender la forma en que éste responde ante ciertas situaciones que se le presentan en cualquier ámbito en que se desenvuelva.

CAPÍTULO 3

EL ADOLESCENTE EN EL ÁMBITO ESCOLAR

Anteriormente se habló sobre las actitudes que tienen los adolescentes hacia la educación y como éstas se manifiestan en su rendimiento académico. Para entender algunas de las conductas que se presentan en el sujeto es importante conocer su realidad.

En este capítulo se analizan autores que abordan el estudio de la adolescencia, los cambios que presenta el individuo, así como los aspectos que intervienen en su desarrollo cognoscitivo y afectivo. Además se explica como se desenvuelve el adolescente en la vida escolar.

Se comenzará por analizar lo que es la adolescencia y cuales son sus características generales.

3.1 Características generales

La adolescencia es vista como un proceso de cambio, en donde el sujeto va de un lado a otro sin importar las consecuencias y desajustes que esto pueda originar en su persona.

Para Sorenson, citado por Hurlock (1997), la adolescencia “es mucho más que un peldaño en la escala que sucede a la infancia. Es un período de transición constructivo, necesario para el desarrollo del yo; es una despedida de las

dependencias infantiles y un precoz esfuerzo por alcanzar el estado adulto”. (Hurlock; 1997:15).

Para algunos autores, la adolescencia es una edad de crecimiento en donde el joven anhela ser comprendido. El desarrollo que tiene el individuo es progresivo y las diversas etapas que van sucediendo se presentan con características bien definidas.

Horrocks establece que “el fenómeno de la adolescencia es complejo, y por esto, los numerosos autores que se han abocado a su estudio lo han definido e interpretado desde muy distintos puntos de vista teóricos y también han destacado diferentes aspectos”. (Horrocks; 1996:13)

La cuestión cultural influye en como es concebida la adolescencia, ya que ésta se va modificando de generación a generación, por tal motivo se dice que esta etapa está en constante movimiento y sufriendo cambios continuamente.

El término adolescencia proviene del verbo latino “adolescere”, que representa el crecimiento del individuo así como el acceso hacia la madurez. “La adolescencia es un período de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto. (Hurlock; 1997:15).

Sin embargo “la principal función de la adolescencia consiste en construir, integrar y consolidar un concepto de sí mismo que conduzca a una jerarquía de identidad real y segura. Por tanto, el proceso de inculcar un sentido de responsabilidad y facilitar su desarrollo debe ir aunado al de proporcionar un medio

adecuado y la ayuda necesaria para que el adolescente pueda construir su identidad.” (Horrocks; 1996:13)

La adolescencia inicia cuando aparecen ciertas transformaciones del cuerpo del individuo y de sus funciones; asimismo se presentan algunas manifestaciones de las modificaciones de su conducta, lo cual va repercutiendo en la representación que él tiene de sí mismo. En esta etapa se alcanza la madurez sexual.

Al llegar a la adolescencia la persona va sintiendo como su propio cuerpo se va transformando, esto traerá una serie de dudas y problemas en el joven. De los 12 a los 13 años hay un despertar sexual en el adolescente y es importante que los padres sepan transmitir a sus hijos que se encuentran en esta etapa la seguridad y confianza necesaria, para que ellos puedan expresar sus sentimientos con tranquilidad y vivir con satisfacción su desarrollo sexual. El aspecto sexual aumenta el nivel de ansiedad en los jóvenes.

El Ser humano “se desarrolla con lentitud y está dotado de una estructura cognoscitiva que no alcanza su nivel óptimo de funcionamiento sino hasta los 15 años de edad” (Horrocks; 1996:13). De los seres vivos sólo él puede desarrollar diferentes habilidades que le permiten comunicarse con los demás, al mismo tiempo puede aprender, hacer juicios y transmitir sucesos importantes del pasado.

De acuerdo con Horrocks (1996) el crecimiento y desarrollo del adolescente parte de seis puntos de referencia, que son:

1. El adolescente en este periodo trata de encontrarse a sí mismo; busca el equilibrio en su realidad y adquiere un rol social, el cual le servirá para

marcar una diferencia respecto a los demás, ajustándose al concepto que tiene de sí mismo. Pretende ser identificado por quien es.

2. El individuo busca ser reconocido por los demás; busca el lugar que tiene dentro de un grupo; además, se presenta una lucha constante, ya que su objetivo primordial es emanciparse de la autoridad paterna; surgen los intereses vocacionales y se busca la independencia económica.
3. Se presenta en esta etapa la necesidad de relacionarse, identificarse y ser reconocido entre los de su edad. La aceptación de los demás pesa mucho para ellos y es un periodo de mucha ansiedad. En esta edad aparecen los intereses heterosexuales.
4. Existen cambios corporales importantes que marcan un crecimiento y madurez física. El joven se preocupa por la imagen de su cuerpo y por como lo perciben los demás.
5. En la adolescencia se presenta un nivel mayor de expansión y desarrollo intelectual. El individuo adquiere mayor conocimiento y aumenta la experiencia académica. Hay mas exigencia en la adquisición de habilidades y conceptos que le serán indispensables para su futuro, pero que actualmente no encuentra utilidad en ellos por lo que carece de interés inmediato.
6. Hay cuestionamientos del adolescente hacia todos los aspectos que lo rodean; se da cierta importancia a los valores y comienza a desarrollar sus

valores propios. Se presenta una lucha constante entre lo que quiere hacer y su realidad, originando la oposición ante los padres.

El ser humano puede presentar una determinada conducta que puede ser característica general de esta etapa de la adolescencia; algunas de las necesidades que se originan de estas conductas es que los demás lo acepten como es, la necesidad de dominio y la necesidad de seguridad.

La adolescencia “inicia cuando el individuo accede a la madurez sexual y culmina cuando se independiza legalmente de la autoridad de los adultos”. (Hurlock; 1997:15).

Aunque es muy difícil determinar exactamente el comienzo de esta etapa, se dice que en promedio va de los 13 a los 18 años de edad en las mujeres y de los 14 a los 18 años en los hombres.

En el mismo sentido, Hurlock (1997) menciona que la adolescencia se puede dividir en:

- Adolescencia inicial: que abarca de los 13 o 14 hasta los 17 años de edad, dependiendo del momento en que el joven alcance la madurez sexual.
- Adolescencia final: de los 17 a los 18 años: su característica principal es que la conducta de un joven en este periodo se aproxima a la conducta que puede presentar un adulto, es decir, existe una diferencia en los patrones de conducta.

La adolescencia es un proceso de cambio, o como menciona Hurlock (1997), es un proceso de transición que influye en diferentes aspectos como en el desarrollo físico, sexual, intelectual y afectivo. Cuando se presente una transformación en el individuo, se espera que madure psicológicamente y que abandone su conducta infantil.

Los cambios fisiológicos que se presentan determinan la madurez sexual en la adolescencia. Estos cambios se caracterizan por un repentino crecimiento de estatura, en las niñas ocurre la menarquía (comienzo de la menstruación) y en los niños aparece semen en la orina, y en ambos sexos crece el vello púbico pigmentado.

Papalia (1990) dice que en este periodo ocurren otros cambios como:

- Características sexuales primarias: son aquellas que están directamente relacionadas con los órganos sexuales, como el aumento de los ovarios, el útero y la vagina en las niñas, y el aumento en los testículos acompañado de cambios en la textura y color en el escroto, la próstata y las vesículas seminales en los niños.
- Características sexuales secundarias: aparece el aumento en los senos de las niñas y el ensanchamiento de hombros en los niños. En ambos sexos se dan otros cambios como el cambio de voz, el de la piel y el crecimiento del vello púbico, facial, axilar y corporal.

El individuo experimenta cambios radicales que le son difíciles de comprender y asimilar, puesto que implican una alteración psíquica, lo cual ocasiona un problema para el sujeto y para la sociedad. Anteriormente a estos cambios físicos que acompañan la transformación del cuerpo se le asociaban con el origen de la violencia y tensión que se vive en la adolescencia.

Esta es una etapa de rebeldía, en donde constantemente busca su autoconocimiento y la aceptación de los demás. En esta lucha, la apariencia del “adolescente responde a un estereotipo de fealdad porque su cuerpo no se conforma a las proporciones adultas, su piel se llena a menudo de erupciones y su cabello aparece en ocasiones duro o grasiento. En su manera de vestir puede ser en extremo afectado o desaliñado. Está inseguro de sí mismo, y esto hace que se comporte con torpeza” (Hurlock; 1997:20).

Havighurst plantea las tareas que un individuo debe cumplir en esta etapa:

- “Establecer relaciones nuevas y más maduras con pares de ambos sexos.
- Cumplir un rol social masculino o femenino.
- Aceptar la propia constitución física y emplear el cuerpo de manera adecuada.
- Alcanzar la independencia emocional respecto de los padres y otros adultos.
- Convencerse del valor de la independencia económica.

- Elegir una ocupación y prepararse para ella.
- Prepararse para el matrimonio y la vida familiar.
- Desarrollar aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para el ejercicio de los derechos cívicos.
- Desear y lograr una conducta socialmente responsable.
- Procurarse un conjunto de valores y un sistema ético como guía para el comportamiento”. (Hurlock; 1997:21).

Cuando el joven realiza un buen cumplimiento de estas tareas o conductas le brinda un status de adulto y un desarrollo óptimo de su adolescencia.

Por otro lado, cuando el adolescente goza de un mayor prestigio, tiene privilegios que otros no tienen, comparte responsabilidades con adultos, lo cual le “brinda al adolescente la motivación necesaria para vivir de acuerdo con las expectativas sociales”. (Hurlock; 1997:16).

3.2. Desarrollo afectivo del adolescente

Para comprender al adolescente es necesario conocer la gente con la que interactúa cotidianamente, debido a que puede influir de manera positiva o negativa en el tipo de conducta que el joven puede proyectar. Horrocks señala que “para comprender a fondo los problemas y el comportamiento de un adolescente se

requiere un conocimiento general de la psicología y de los adultos con quienes vive y trabaja.” (Horrocks; 1996:15)

A principios del siglo anterior se realizaron una serie de investigaciones acerca de la emotividad del adolescente, en donde la mayoría de los investigadores de las emociones adolescentes concuerda en que la adolescencia es un periodo de emotividad intensificada.

La emotividad intensificada “un estado emocional por encima de lo normal para una determinada persona” (Hurlock; 1997:85). Esto es, realizar en el sujeto una comparación entre la forma de reaccionar ante una situación determinada o cuando la experimenta con mayor intensidad, con la forma en que habitualmente lo haría.

El estado de ánimo de un individuo es sumamente voluble en la adolescencia; puede pasar de una profunda depresión a una euforia desconcertante por factores del todo intrascendente a la vida del adulto.

En este período es difícil entender la vida adulta, según Osterrieth (1984), el joven debe entender el nuevo rol que se le está dando como parte de un grupo social, lo cual le otorga ciertos derechos y nuevas responsabilidades, además saber enfrentar los cambios de actitudes de las personas adultas que lo rodean. El adolescente de alguna manera se opone a los adultos, pero también se identifica y apoya de otros buscando la afirmación de su personalidad.

En esta etapa se vive una crisis de identidad, ya que por un lado el individuo percibe un cambio en él y en las cosas que hace y por otro lado hay nuevas exigencias y circunstancias que le demandan. “Todos sus hábitos y su vieja y

probada seguridad en sí mismo se ven cuestionados, y en ocasiones siente nostalgia de ellos; y aunque las seducciones de la novedad son intensas, implican más de un aspecto inquietante.” (Osterrieth; 1984:36)

El joven no se comprende y siente que los demás tampoco lo entienden. No tiene claro la forma en que debe comportarse. La mayoría de los adultos son poco condescendientes ante esta situación y por lo general reaccionan con severas medidas que lejos de resolver o afrontar una situación y apoyar al adolescente, nada más reprimen y generan agresividad en los jóvenes.

Por otro lado, para el adolescente es de vital importancia el grupo de pares, de modo que en ellos encuentra seguridad y rivalidad que le permiten estabilizarse. “Indudablemente, es desde el punto de vista de la seguridad como hay que entender al sorprendente conformismo del adolescente, la servil imitación que tanto contrasta con sus intentos de emancipación respecto de su familia” (Osterrieth; 1984:40), la identificación con sus pares ofrecen al sujeto la reconfortante sensación de que son miembros o parte de un grupo, les permite al mismo tiempo identificarse de los demás de su grupo y de los adultos.

Comúnmente en esta etapa el adolescente encuentra a su contraparte y desarrolla en gran intensidad un apego a un amigo de su predilección y del mismo sexo; encuentra en esta persona comprensión e identidad, lo cual le permite comportarse tal cual sin necesidad de mentir; seguido de esta conducta surge el interés por entablar una amistad o relación heterosexual, es decir, busca compañeros del sexo opuesto a través de actividades comunes, de la aproximación,

de los coqueteos, entre otras actividades que buscan llamar la atención del sexo opuesto.

Dentro de todos los cambios que se presentan en el adolescente se encuentran los sociales, los físicos y los cognoscitivos, los cuales van madurando al paso del tiempo y en contacto con la sociedad. Son estos últimos uno de los principales logros del adolescente, pues la madurez intelectual es una diferencia que lo distingue del niño.

3.3 Desarrollo cognoscitivo del adolescente

La adolescencia es un periodo de cambios. El joven tiene la capacidad de generalizar y describir una realidad; utilizan además conceptos más amplios e integradores, es decir, hay un desarrollo del razonamiento abstracto, “utilizan más las abstracciones y se apartan de lo concreto para completar lo posible y lo imposible.” (Lutte; 1991:99)

Para Piaget, el desarrollo de la inteligencia se representa “como la construcción de un sistema o conjunto de estructuras lógicas elaboradas por el individuo en interacción con el medio” (Lutte; 1991:101), en donde la inteligencia le va a permitir al individuo adaptarse al medio, mediante la asimilación y acomodación de las estructuras.

La evolución cognoscitiva según Piaget, citado por Lutte (1991), se puede clasificar en cuatro estadios:

1. Del nacimiento a los 18-24 meses: inteligencia sensomotriz.
2. De 2 a 5-6 años: pensamiento preoperatorio.
3. De 6 a 11-12 años: pensamiento operatorio o lógico concreto.
4. De los 11-12 años en adelante: pensamiento formal o hipotético-deductivo.

Por lo tanto, en cuanto al desarrollo del pensamiento, el adolescente presenta una característica fundamental que consiste en analizar todas las variables que se le presentan y la aplicación posible de cada combinación de modo sistemático y ordenado, convirtiéndose en afirmaciones mediante la confrontación de su realidad. Piaget, citado por Lutte (1991), recurre a cuatro transformaciones para explicar el pensamiento formal: Identidad, Negación, Reciprocidad y Correlativa.

El pensamiento formal deberá ser alcanzado por el adolescente para una integración a las nuevas situaciones, alcanzando con éste una forma de desglosar el conocimiento e integrarlo o bien confrontarlo con lo ya adquirido. Cabe mencionar que existen diferentes variables que intervienen al desarrollo del aspecto cognoscitivo.

Las variables que afectan el desarrollo cognoscitivo del adolescente son:

- Sexo: la educación ejerce un papel fundamental en los roles sexuales ya que, de alguna manera, ésta encamina a los niños a interesarse por la ciencia y las matemáticas, lo cual les ayuda a acceder al pensamiento formal.

- Clase social y grado de instrucción: la influencia de éste no interviene el ejecutar una operación concreta entre clases sociales sólo en las pruebas de calificaciones.
- Tipo de educación: un ambiente que favorece el intercambio de ideas, la confrontación de opiniones y el reforzamiento de conocimientos benefician del desarrollo del pensamiento.
- Estructura socioeconómica: cuando un joven no tiene acceso a la educación o no tiene los recursos necesarios, difícilmente pueden tener un desarrollo cognoscitivo favorable para su edad. En la actualidad, las operaciones mentales son más abstractas, verbales y lógicas. El conocimiento es un proceso social debido a que se realiza en un contexto de relaciones y colaboraciones con los demás.
- Estimulación intelectual: dependerá en gran medida del interés y actitud que tenga el joven hacia una materia o de los conocimientos adquiridos. De igual manera, obedecerá al tipo de sociedad y educación a la que pueda aspirar el joven así como al acceso que tenga a la tecnología y a las ciencias.

El adolescente desarrollará el aspecto cognoscitivo ayudándose de medios y herramientas con las cuales facilite el acercamiento a éste. Uno de estos instrumentos es la escuela.

3.4 El adolescente en la escuela

La educación es vista como medio para llegar a un fin determinado, algunos de los cuales el adolescente persigue, según Hurlock (1997):

- Sociales: cuando el adolescente pertenece a una escuela o universidad y se identifica con ella, mejora su status ante los demás y constantemente utiliza símbolos que lo distinguen.
- Vocacionales: entre más alto sea el nivel educativo del individuo mayor será la facilidad para ascender y ser reconocido por los demás.
- Económicos: la educación es vista como una muy buena inversión debido a que un título duplica el valor de la carrera.

Los adolescentes muestran un interés diferente a las distintas materias: “por lo general los estudiantes muestran mayor interés en las materias que, según creen, les serán de mayor interés para su respectiva vocación...” (Hurlock; 1997:337), como consecuencia obtendrá mejores resultados en las materias que considera de utilidad para su formación, es decir, en aquellas que el joven encuentre un valor práctico. El interés seguido de la motivación conduce a un éxito mayor y el reconocimiento de los adultos.

“El adolescente que disfruta de sus estudios y que siente que sus profesores lo tratan con justicia hará un buen trabajo escolar” (Hurlock; 1997:340), es decir, cuando el alumno se siente satisfecho en la escuela, se empeña y compromete más

con ésta y con la materias que él considera que le ayudarán a conseguir el éxito vocacional en un futuro.

Por otro lado, “cuando los adolescentes muestran bajas calificaciones en sus estudios, permanecen ociosos o dedican demasiado tiempo a las protestas. Los adultos temen que carezcan de la debida seriedad para prepararse a ingresar en el mundo competitivo en el cual se hallarán en poco tiempo” (Hurlock;1997:20). Por todo lo anterior, las calificaciones escolares no son importantes como logro personal de rendimiento académico, sino como un medio para alcanzar una meta planteada, como puede ser entrar a una universidad de prestigio, conseguir un buen empleo, ser un profesionista reconocido, etc.

Ruthven, citado por Hurlock (1997), afirma que son tres las clases de alumnos universitarios:

1. Los alumnos ruidosos: son aquellos que tienen como finalidad hacerse oír. Se consideran expertos en cualquier cosa y constantemente participan en aspectos que ocurren en el hogar y fuera de él; pregonan libertad.
2. Los playboys y playgirls: tienen como finalidad obtener un título decoroso o el matrimonio y estudian por la insistencia de los padres, no tanto por interés.
3. Los aplicados: son alumnos con metas firmes que, sin importar los obstáculos que se le puedan presentar, no se desvían de su objetivo.

Existen distintos medios, herramientas, lugares o bien diferentes situaciones por medio de las cuales el adolescente logrará llegar a la maduración afectiva, intelectual y social que necesita para lograr integrarse a la nueva etapa que están enfrentando. Uno de los lugares en los cuales podrá recibir la educación necesaria es la escuela, la cual propiciará situaciones educativas y de convivencia.

Gavilán, (2003) menciona distintas características que deberá tener la escuela para poder atender a la constante demanda de los alumnos, recordando que los adolescentes son cuestionadores y exigentes de acuerdo a sus necesidades e intereses.

La escuela es el segundo punto de partida, siendo el primero el hogar, del cual despegar la educación del ser humano. Concordando con Gavilán, <http://www.educared.org.ar>(2003), la escuela es un punto de “re- encuentro con la posmodernidad”, ya que ésta ayuda a preparar a los jóvenes para una integración y mejor comprensión de su contexto. Asimismo ésta deberá de ser un punto de encuentro y re-encuentro entre los adolescentes y el adulto, ya que en ocasiones es considerado al adulto como alguien lejano o incapaz de comprender situaciones por las que atraviesa el adolescente.

Así mismo plantea que la función principal de la educación es la integración de la cultura, es decir, la escuela y el grupo de trabajo son los encargados de hacerlo por medio de su proceso de enseñanza aprendizaje.

Una de las tareas primordiales de la escuela es hacer conocer el pasado sin perder de vista que se está construyendo un futuro que, de acuerdo a la época,

deberá de ser diferenciado. Es de importancia saber acerca de hechos ya ocurridos que marcaron el presente, obteniendo así una visión más amplia de la realidad.

Para que la escuela logre su misión es necesario que el sistema educativo cambie desde un punto inicial, dando paso al interés de los alumnos a la atención más personal e ir interrelacionándose con él. La educación de los jóvenes hoy en día tendrá que ser contextualizada, es decir que los conocimientos y la cultura que se transmite en la escuela deberá de serles útil en la sociedad en la que se desenvuelven.

Asimismo, la escuela deberá de trabajar con la cultura del esfuerzo e ir interesando al joven en su propia formación, valorando su continuo trabajo y constancia dentro del plano educativo; de esta manera, formarse también una cultura del proyecto visualizándose en él.

Una de las principales situaciones que el adolescente cuestiona son las contradicciones que existen entre lo “que se muestra y lo que se proclama” (Gavilán; <http://www.educared.org.ar>: 2003), Es importante que el adulto aplique su conocimiento en su propia vida. De esta manera es como el adolescente busca en sus docentes la concordancia entre sus acciones y lo que predica.

Retomando al docente es necesario mencionar que éste toma una influencia relevante en la formación del adolescente, pues son colaboradores principales y constantes de su educación, afirmando así que el docente tendrá que ser un líder testimonial, es decir, mostrar autenticidad en su persona.

El docente tendrá que ser un constante promovedor y animador de las posibilidades y habilidades, así como las capacidades que se puedan liberar con el apoyo de éste. De igual manera, Gavilán (2003) menciona al aula como un espacio en donde exista la comunicación y el valor hacia el trabajo de los otros; un lugar dentro del cual exista la expresión, el trabajo en equipo, el compromiso y valor por las demás.

El adolescente y la escuela tendrán que formar una correlación que satisfaga las necesidades del alumno y de la institución, y para esto es necesario contar con la disposición del alumnado, personal docente y apoyo de los padres o bien tutores, personajes activos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para concluir, es importante acentuar como las actitudes influyen en los adolescentes, lo cual se ve reflejado en las conductas que estos presentan hacia la educación y al mismo tiempo en su rendimiento académico.

Se parte de la concepción que tienen diferentes autores de la adolescencia, así como de las características generales que presenta el joven y los cambios a los que se va enfrentando en el transcurso de esta etapa.

Se concluye además que, entre más satisfecho se sienta en el adolescente con lo que hace en la escuela, su compromiso será mayor con la finalidad de conseguir el éxito vocacional en un futuro.

Para tener un panorama más objetivo de la realidad de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, en el siguiente capítulo se confrontará el sustento teórico de esta investigación con la realidad de la población estudiada.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente y último capítulo se dará a conocer la metodología utilizada para esta investigación. Se comienza por hacer una pequeña descripción del enfoque que determina la línea de trabajo y que responde a las necesidades del objeto de estudio, además de detallar la muestra y selección de la población o sujetos del proceso de la investigación.

Por otro lado, se analiza el desarrollo y uso de técnicas aplicadas para la recolección de datos así como la medición de las variables, para lo cual se hizo el análisis e interpretación de los resultados de campo, sustentándolos con la investigación teórica.

4.1 Descripción metodológica

En este apartado se revisarán las características metodológicas que enmarcan esta investigación, con el propósito de explicar los pasos y las técnicas que se utilizaron para obtener y recopilar los datos de la investigación, previo a la realización del análisis de resultados.

Existen dos enfoques principales en una investigación científica: el cualitativo y cuantitativo. Ambos enfoques tienen como fin generar conocimientos y utilizan un proceso cuidadoso, sistemático y empírico.

Según Grinnell, (citado por Hernández, 2006) los dos enfoques utilizan cinco fases:

1. Realizan observación y evaluación de los fenómenos.
2. A partir de los resultados obtenidos establecen suposiciones o ideas.
3. Demuestran en que nivel se fundamentan los resultados.
4. Mediante el análisis o aplicación de pruebas se revisan los resultados o las suposiciones.
5. Modifican y fundamentan las suposiciones e ideas, asimismo se realizan nuevas propuestas.

4.1.1 Enfoque cuantitativo

El enfoque cualitativo tiene su origen con Max Weber, el cual determina que deben “de considerarse los significados subjetivos y la comprensión de contexto donde ocurre el fenómeno.” (Hernández; 2006:4)

El enfoque cuantitativo tiene su origen con Augusto Comte y Emile Durkheim. “Ellos propusieron que el estudio sobre los fenómenos sociales requiere ser científico, es decir, susceptible a la aplicación del mismo método que se utilizaba con

éxito en las ciencias naturales. Tales autores sostenían que todas las cosas o fenómenos que estudiaban las ciencias eran medibles.” (Hernández; 2006:4)

Este método se fundamenta en la medición numérica y análisis estadístico, en el que se puede aplicar estrategias para una correlación de datos que permite probar hipótesis; asimismo permite establecer estándares de comportamiento que ayuden como base de otras investigaciones.

Particularmente en la presente investigación se abordó el enfoque cuantitativo, el cual tiene las siguientes características:

1. El proceso que el investigador debe realizar es el siguiente:
 - a) Se delimita y plantea un problema de estudio realizando preguntas específicas.
 - b) Se revisa las investigaciones, teorías, conceptos, fundamentos y literatura que se ha realizado anteriormente del fenómeno de estudio.
 - c) Se construye un marco teórico.
 - d) Se plantea la hipótesis de investigación.
 - e) Se emplean instrumentos de investigación que prueban las hipótesis planteadas, de tal manera que los resultados pueden afirmar o negar esas hipótesis.

- f) Se recolectan datos numéricos obteniendo resultados de los objetos, fenómenos o sujetos que se estudian mediante procedimientos estadísticos.
2. Las hipótesis se establecen antes de recolectar y analizar los datos.
 3. Para la recolección de datos se lleva a cabo procedimientos estandarizados y aceptados por otros investigadores, fundamentándose en la medición. “Como en este enfoque se pretende medir, los fenómenos estudiados deben poder observarse o medirse en el mundo real” (Hernández; 2006:5).
 4. Los datos se analizan mediante métodos estadísticos, ya que éstos son producto de mediciones y son representados por números.
 5. Durante el proceso se busca el máximo control, lo cual ayuda a minimizar el margen de error que se pueda presentar.
 6. Este enfoque tiene como característica esencial el fragmentar los datos: se realiza un análisis e interpretación de cada una de las partes hasta responder al planteamiento del problema.
 7. Al realizar la investigación, los fenómenos o el objeto de estudio no puede ser alterado ni modificado bajo ninguna circunstancia por el investigador; esto es, que debe ser lo mas objetiva posible.
 8. Durante el proceso se sigue un patrón estructurado y predecible.

9. Al finalizar la investigación se procura que el investigador pueda explicar y predecir los fenómenos en su contexto.
10. El objetivo principal de este enfoque es la construcción y demostración de teorías, lo cual permite que el investigador tenga elementos para preveer y explicar los fenómenos investigados.
11. Los resultados poseen estándares de validez y confiabilidad que contribuyen a generar el conocimiento.
12. La herramienta de la cual parte este enfoque es la del razonamiento deductivo o la lógica; posteriormente surgen las hipótesis, las cuales son puestas a prueba por el investigador.
13. Esta investigación concibe a la realidad como externa al individuo.

4.1.2 Investigación no experimental

Las investigaciones pueden ser experimentales y no experimentales, en función de los objetivos que se plantean.

La investigación no experimental es aquella que no puede ser modificado por el investigador; es decir, se realiza sin manipular intencionadamente variables.

Para realizar una investigación no experimental lo que se debe hacer “es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos” (Hernández; 2007:140), es decir, el fenómeno y los sujetos son

observados en su ambiente natural; ya existen las situaciones, las cuales no pueden ser provocadas o alteradas por el investigador.

“En este tipo de investigación las variables independientes ya han ocurrido y no es posible manipularlas; el investigador no tiene el control directo sobre dichas variables, ni puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos”. (Hernández; 2007:140). Es decir, la investigación no experimental es sistemática y empírica. Las variables que se presentan suceden en su contexto natural sin ser intencionadas o afectadas directamente por el investigador.

4.1.3 Estudio Transversal

La investigación no experimental se puede clasificar en transversal (se observa el fenómeno en un solo momento o es su situación actual) y longitudinal (analizar cambios a través del tiempo).

El diseño que se aplicó en este estudio es el transversal, el cual consiste en recolectar datos en un solo momento, en un tiempo único.

Este diseño tiene como propósito el describir detalladamente las variables (fenómenos, eventos, objeto de estudio, comunidades, etc.) y analizar la relación que hay entre ellas, así como estudiar las características o situaciones que se manifiestan junto con el fenómeno en cierto momento de interés para el investigador.

El estudio transversal se centra en:

- a) “Analizar cuál es el nivel, estado o la presencia de una o diversas variables en un momento dado.
- b) Evaluar una situación, comunidad, evento, fenómeno o contexto en un punto del tiempo.
- c) Determinar o ubicar cuál es la relación entre un conjunto de variables en un momento” (Hernández; 2007:142).

Por tal motivo, es importante saber que los estudios transversales a su vez, se pueden dividir en exploratorios, descriptivos, correlacionales y explicativos. El diseño correlacional fue el utilizado en esta investigación.

4.1.4 Diseño correlacional causal

El principal objetivo de los estudios correlacionales es dar respuesta a preguntas de investigación y evaluar la relación que existe entre dos o más variables. A su vez, miden y evalúan el grado de esta relación.

Su propósito es la medición de las relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado; se establece la relación entre la causa y el efecto que tiene una variable sobre otra en su ambiente natural. “En los diseños transeccionales correlacionales-causales, las causas y los efectos ya ocurrieron en la realidad (estaban dados y manifestados) o están ocurriendo durante el desarrollo del estudio, y el investigador las (os) observa y reporta. Un diseño

correlacional-causal puede limitarse a dos categorías, conceptos situaciones, objetos o variables, o incluso abarca estructuras complejas” (Hernández;2007:146).

Las correlaciones se expresan en hipótesis sometidas a prueba, que le permitirán saber al investigador como se puede comportar un concepto o una variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas.

4.1.5 Técnicas de recolección de datos

Las técnicas de recolección de datos varían según el diseño de la investigación que se elija. Para Rojas, citado por Castañeda (2002), esta técnica se define como “un conjunto de reglas y operaciones para el manejo de los instrumentos que auxilian al individuo en la aplicación de los métodos”.

Estas técnicas empleadas permiten obtener datos sobre los atributos, conceptos, cualidades o variables de los sujetos, sucesos o fenómenos involucrados en la investigación.

4.1.5.1 Técnicas estandarizadas

Existe una diversidad de pruebas psicométricas que son desarrolladas por especialistas en la investigación y pueden emplearse en la medición de una variable.

Algunas de las pruebas sirven para medir habilidades y aptitudes, personalidad, intereses, motivación, aprendizaje, el desempeño y la autoestima;

asimismo también pruebas clínicas o pruebas proyectivas. “Estas pruebas tienen su propio procedimiento de aplicación, codificación e interpretación, y se encuentran disponibles en diversas fuentes secundarias y terciarias.” (Hernández; 2007:220)

Es recomendable que cuando se utilice una prueba estandarizada como instrumento de medición, se verifique que fue elaborada o adaptada a un estudio o contexto igual al de la investigación.

Algunas de las ventajas de las técnicas estandarizadas es que se prueba la confiabilidad y la validez del instrumento, lo cual es un requisito indispensable para la validación del proceso de investigación.

Particularmente en esta investigación se utilizó una de estas técnicas, lo que es la “Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio” de Brown y Holtzman. Esta prueba, evalúa cuatro escalas directamente: evitación-retraso, métodos de trabajo, aprobación del maestro y aceptación de la educación. La suma de las dos últimas constituye la escala de Actitudes hacia el estudio, cuyo resultado se utilizó como indicador para una de las variables de la presente investigación.

4.1.5.2 Registros académicos

Se refiere a los puntajes institucionales que registran el rendimiento académico del alumno y generalmente son las calificaciones escolares, tal como sucedió en este estudio, donde se recuperaron los registros de calificaciones

semestrales de los alumnos que conformaron la muestra de investigación para conocer, a través de ellas, su rendimiento académico

La medición, de acuerdo a esta técnica, no corresponde directamente al investigador puesto que él solamente recupera esa información, por lo que la validez de los datos está sujeta a terceras personas.

Lo valioso de estos registros académicos consiste en que generalmente son los que determinan formalmente el éxito o fracaso del estudiante en su proceso de aprendizaje.

Hernández identifica esta técnica como datos secundarios, la cual “implica la revisión de documentos, registros públicos y archivos” (Hernández; 2006:385). Estos datos han sido recolectados previamente por otras personas o investigadores.

4.2 Población y muestra.

Una de las características fundamentales que dan sustento a un estudio científico es conocer a los sujetos que van a intervenir en la investigación, por tal motivo es recomendable delimitar la población. Es importante que las poblaciones se sitúen en su entorno a sus características de contenido, de lugar y de tiempo.

4.2.1 Delimitación y descripción de la población

Según Hernández la población “es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Hernández; 2007:158), entonces se deben establecer claramente las características con el propósito de que el estudio sea objetivo y real.

Las poblaciones a investigar deben situarse y describirse concretamente en cuanto a las características generales, el nivel de estudios, la demarcación institucional, la edad, la cantidad de integrantes, el nivel socio-económico, la cultura, etc.

Para delimitar la población cada investigador debe marcar los criterios a seguir de manera muy específica y dependiendo de los objetivos de estudio que se tienen planteados desde el inicio del estudio. Una ventaja al delimitar la población es que se permite hacer una investigación controlada por parte del investigador.

La presente investigación se llevó a cabo en la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco. La escuela cuenta con dos grupos por cada semestre, siendo el objeto de estudio para esta investigación los alumnos de nuevo ingreso, el grupo A y el grupo B que conforman un total de 74 alumnos, con edades que oscilan de los 18 años hasta los 20 años. Los grupos están conformados en su mayoría por mujeres el cual representa el ochenta y ocho por ciento de la población.

El nivel socioeconómico con el que cuentan los alumnos de esta escuela, es medio, lo cual les permite asistir a una institución particular.

4.2.2 Descripción de la muestra

En la mayoría de las investigaciones se realiza el estudio en una muestra, ya que esta se utiliza por economía de tiempo y recursos. La muestra es el subgrupo de la población de interés del cual se recolectan los datos.

Para Hernández la muestra “es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población” (Hernández; 2007:159)

Para seleccionar una muestra el investigador debe definir la unidad de análisis; esto es, personas, organizaciones, periódicos, comunidades, situaciones, objetos, fenómenos, eventos, etc.

La muestra indica “el sobre qué o quiénes se van a recolectar datos; depende del planteamiento del problema a investigar y de los alcances del estudio” (Hernández; 2007:156).

Se busca que la muestra sea representativa de la población, en donde los resultados que se obtienen se generalizan, incluyendo a los sujetos que no participaron en la muestra.

Del tipo de muestra y del proceso de selección se desprende la posibilidad de generalización de los datos obtenidos.

Existen dos tipos de muestra:

- Probabilística: son aquellas en las que todos los elementos de la población tiene la misma posibilidad de ser escogidos, esto se hace a través de una

definición muy detallada de la población y una selección aleatoria de las unidades de análisis. El tamaño de la muestra también se determina con procedimientos estadísticos que aseguran su representatividad.

- No probabilística: son aquellas en las que la elección de los sujetos o unidades de análisis no dependen del azar, sino de las características externas al proceso. Estas muestras de acuerdo con Hernández (2003) representan una importante desventaja para la generalización y extrapolación de los resultados obtenidos.

Uno de los tipos de muestra no probabilística es la intencional, en la cual los sujetos son seleccionados dependiendo de las necesidades del investigador y se obtiene cuando dentro de una población escolar se elige como muestra a los integrantes de un grupo, un grado escolar o cualquier otra unidad que facilite la recolección de los datos para esta investigación.

Para elegir entre una muestra probabilística o no probabilística, se consideran los objetivos de estudio, el enfoque de la investigación y el alcance o finalidad de la misma,

Para esta investigación se realizó una selección de la población no probabilística y una muestra intencional, de los alumnos de 1º A y 1º B de la escuela de Psicología. Se pretende conocer si existe influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de los estudiantes.

4.3 Desarrollo de la investigación

Toda investigación basada en el método científico sigue un proceso, por tal motivo se describe como fue el desarrollo de este estudio.

Para la variable dependiente, rendimiento académico, se acudió a las fuentes bibliográficas y así obtener información valiosa que le diera el sustento que necesita la investigación. Además, para la investigación de campo de esta variable se utilizaron las calificaciones de los alumnos las cuales fueron proporcionadas por el coordinador académico de esa institución en el mes de diciembre.

Mientras que, para el análisis de la variable independiente actitudes hacia la educación, en la investigación de campo se utilizó la Encuesta de hábitos y actitudes hacia el estudio de William Brown y Wayne Holtzman.

Para la aplicación del instrumento se necesitó de autorización y apoyo por parte de la institución y de los maestros. La aplicación del instrumento en el grupo "B" de primer semestre se realizó el 12 de noviembre de 2008 y por el tipo de materias y periodo de la aplicación, el grupo "A" dio respuesta al instrumento hasta el 18 de noviembre del mismo año; ambos con un tiempo aproximado de 25 a 30 minutos. Al inicio se les comentó a los alumnos el objetivo de la investigación y se les solicitó apoyo para formar parte de ésta, en seguida se les explicó la finalidad del instrumento y las indicaciones del llenado, por lo que todos accedieron.

Posteriormente, se revisaron que todos los reactivos tuvieran respuesta y se procedió a evaluarlos, para lo cual se necesitó de dos plantillas que arrojan las calificaciones de cada afirmación y del Baremo de la Escuela de Pedagogía. Para

calificar cada test se realizó un conteo y un proceso establecido ya en la encuesta, arrojando los puntajes brutos, los cuales se buscaron en la tabla del Baremo y así se establecieron los percentiles.

En seguida, se realizó una base de datos en una hoja de cálculo, con el nombre del alumno, las calificaciones semestrales por materia, su promedio, así como los porcentajes brutos y los percentiles que cada uno obtuvo como resultado de la Encuesta de hábitos y actitudes hacia el estudio.

Por último, se realizó el análisis e interpretación de los datos con el apoyo de la estadística y la metodología adecuada.

4.4. Análisis de resultados

A continuación se dará a conocer los resultados obtenidos en esta investigación, para lo cual fueron utilizadas técnicas estadísticas que ayudaron al análisis de los datos.

4.4.1 El rendimiento académico de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

De acuerdo a lo señalado por Alves (1985), el rendimiento académico es concebido como “la suma de las transformaciones que se operan en el pensamiento, en el lenguaje técnico, en la manera de obrar y en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con situaciones y problemas de la materia”

Para esta investigación el rendimiento académico es el logro de aprendizajes y habilidades que puede alcanzar el alumno, mismos que pueden ser susceptibles de medición a través de pruebas objetivas en un proceso de enseñanza escolarizado.

Por otro lado, uno de los indicadores claves del rendimiento académico es la calificación, la cual valora o mide el desempeño en los alumnos. Zarzar (2000) señala que la calificación es la asignación de un número o letra lo cual mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno.

La calificación se percibe como fuente principal de información, considerándose como un indicador que permite obtener un nivel de funcionamiento y

desempeño que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado.

Los criterios de evaluación que ayudan a los docentes de la escuela de psicología en la asignación de la calificación son: la participación activa en clase, exposiciones por parte de los alumnos, proyectos de investigación, el cumplimiento de tareas y trabajos realizados en las sesiones y el resultado de los exámenes escritos. Cabe mencionar, que la asignación del porcentaje en cada reactivo dependerá del criterio del docente y de los objetivos que se tienen planteados al inicio del semestre para cada materia.

En el rendimiento académico la calificación es el indicador del nivel de aprendizajes alcanzados por el alumno, es por eso que en el sistema educativo le asignan una importancia relevante.

Dentro del rendimiento académico del alumno intervienen una serie de factores internos y externos que determinan de manera positiva o negativa el alcance de los objetivos institucionales y que se ven reflejados en las calificaciones. Los factores que intervienen de manera más directa en el rendimiento del alumno son: los factores personales, los factores pedagógicos y los factores los factores sociales.

La motivación es un indicativo importante para un alto el desempeño académico. De igual forma contribuyen al éxito escolar la mesura y la flexibilidad personal, la preferencia por la materia y las expectativas propias.

“Un bajo rendimiento escolar se explica en muchas ocasiones por la insuficiencia de los recursos intelectuales; ésta puede ser la verdadera razón de la falta de éxito escolar”. (Avanzini; 1985:26)

La metodología que el docente implementa en su clase afecta la forma como aprenden sus alumnos, además de tener una influencia positiva encaminada a buscar estrategias que permitan el aprendizaje.

El ambiente en donde se desenvuelve el sujeto es propiciado por los amigos y compañeros del grupo al que pertenece y entre más homogéneos y parecidos sean, mejor será la integración del estudiante a su entorno.

Respecto a los resultados obtenidos en rendimiento académico de los alumnos del grupo de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, se encontró que:

En la asignatura de Introducción a la Psicología científica, se encontró una media 8.4.

La media es la medida de tendencia central más utilizada y “es el promedio aritmético de una distribución” (Hernández; 2006:427), es decir, es la suma de todos los valores, dividida entre estos.

Asimismo se obtuvo la mediana, que de acuerdo con Hernández (2006) es la medida de tendencia central que refleja la posición intermedia de la distribución. Es el valor medio de un conjunto de valores ordenados: el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas. El valor de la mediana fue 9.

Otra medida de tendencia central es la moda, “categoría o puntuación que se presenta con mayor frecuencia” (Hernández; 2006:425), en un conjunto de observaciones. En esta investigación se identificó que la moda es el puntaje de 9.

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión las cuales ayudan a ver el grado de variación entre el conjunto de valores de una distribución.

Esta medida es concretamente la desviación estándar, la cual muestra el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media. Para Hernández (2003) “es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones”. El valor obtenido de esta medida es de 1.14.

Los datos obtenidos en la medición de la materia Introducción a la Psicología Científica en los alumnos del grupo de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco se muestran en el anexo 1.

En la materia de Teorías y Sistemas en Psicología se encontró una media de 7.6, una mediana de 7.5, una moda de 9 y una desviación estándar de 1.42.

Los datos obtenidos en la medición la materia de Teorías y Sistemas en Psicología se muestran en el anexo 2.

En la materia de Bases Biológicas de la Conducta se encontró una media de 8.3, una mediana de 8.5, una moda de 9 y una desviación estándar de 1.26.

Los datos obtenidos en esta materia se muestran en el anexo 3.

En la materia de Matemáticas I se encontró una media de 7.1, una mediana de 7, una moda de 7 y una desviación estándar de 1.45.

Estos datos se muestran en el anexo 4.

En la materia de Lógica Simbólica y Semántica se encontró una media de 8.5, una mediana de 9, una moda de 9 y una desviación estándar de 1.05.

Los datos obtenidos en la medición la materia de Lógica Simbólica y Semántica se muestran en el anexo 5.

En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 8.0, una mediana de 8.0, una moda de 8.6 y una desviación estándar de 1.09.

Los datos obtenidos en la medición del promedio en los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco se muestran en el anexo 6.

De acuerdo a los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco es bueno ya que la media y la mediana se ubican en 8. Asimismo se observa que hay poca dispersión entre las calificaciones, debido a que la desviación estándar obtenida en el promedio de los alumnos es de 1.09.

4.4.2 Las actitudes hacia la educación de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

De acuerdo a lo señalado por Aroldo Rodríguez, las actitudes se definen como “sentimiento a favor o en contra de personas y cosas con las que entramos en contacto” (Rodríguez; 2004:86). Esto es, que las actitudes se forman a través de un proceso de socialización y a vez se va creando una disposición a actuar hacia algún aspecto del entorno.

Las actitudes surgen como consecuencia inmediata de la interacción del ser humano con el ambiente social que lo rodea. Durante este proceso, las experiencias que se adquieren, determinan las características individuales o de personalidad de un sujeto, por eso se establece que las actitudes de una persona no existen solas o aisladas, sino que interactúan y se modifican entre si.

En este sentido, Allport menciona que “los elementos esenciales de las actitudes sociales son: a) una organización duradera y general de creencias y cogniciones; b) una carga afectiva a favor o en contra; c) una predisposición a la acción, y d) una dirección hacia un objeto social” (citado por Rodríguez; 2004:86).

Por lo tanto, las actitudes son modos de enfrentarse a si mismo y a la realidad, en lo cual el contexto social sirve para mantener o modificar la actitud del individuo.

Además estas actitudes son transferibles ya que se pueden actualizar de modos diversos y hacia distintos objetos.

Álvarez considera a la actitud como “un sistema duradero formado por componentes de tipo cognoscitivo, sentimental y reactivo que se prolonga en la consecución de un determinado objetivo” (citado por Roldan; 2004:7).

El ser humano puede presentar una determinada conducta que puede ser característica general de esta etapa de la adolescencia, éstas se han identificado como el hambre, la sed, y el sexo; algunas de las necesidades que se originan de estas conductas son la necesidad de que los demás lo acepten como es, la necesidad de dominio y la necesidad de seguridad.

Respecto a los resultados obtenidos en las actitudes hacia la educación de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco se encontró una media de 48.2, una mediana de 40, un moda de 40 y una desviación estándar de 21.94.

Los datos obtenidos en la medición de las actitudes hacia la educación se muestran en la gráfica anexa número 7.

De acuerdo a los resultados obtenidos se puede afirmar que las actitudes hacia la educación son normales, sin poderlas calificar como marcadamente negativas o positivas, debido a que las medidas de tendencia central se ubican cerca del percentil 50. Además se observa que son bastante heterogéneas, puesto que la desviación estándar alcanza más de 20 puntos.

4.4.3 Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología

Diversos autores han afirmado la influencia que tiene las actitudes hacia al educación sobre el rendimiento académico.

La actitud es un aspecto determinante para la conducta del individuo, la cual se manifiesta como una tendencia evidente en su forma de actuar ante un objeto o hecho que favorece este modo de actuar.

Con base en la definición que Allport (citado por Rodríguez; 2004) plantea sobre actitudes, se puede afirmar que las actitudes hacia la educación son las creencias y cogniciones que tiene el individuo sobre el proceso educativo, las cuales conllevan procesos afectivos favorables o desfavorables, que inducen a una tendencia a actuar en una acción coherente con la forma de pensar y sentir hacia todo los elementos implicados en la educación.

Las actitudes contribuyen al aspecto motivacional en la educación. Se puede establecer que los profesores son causa importante de las actitudes del alumno, debido a que hay una intencionalidad actitudinal por parte del docente que puede afectar la conducta, las motivaciones e intereses de los estudiantes.

La labor del profesor consiste en “propiciar experiencias significativas, asesorar, guiar y estimular al alumno para que logre dar la respuesta adecuada a esas experiencias que, transformando al individuo, se conviertan en un aprendizaje” (Moreno;2002: 23).

La experiencia es un factor fundamental para formar actitudes, es decir, las creencias y acciones tienen como finalidad inducir a un comportamiento determinado, sin embargo, esa misma experiencia puede ser cambiada puesto que las actitudes de una persona interactúan y se modifican entre sí.

El ambiente escolar es un factor influyente en la orientación de las actitudes, ya que dependerá de los resultados que un individuo experimente durante sus interacciones con el entorno, el gusto por estar en la escuela. La estructura social de la escuela ejerce también una gran influencia en el mantenimiento y en la modificación de actitudes.

Todo el proceso de socialización del que es parte fundamental la escolarización, incluye un proceso de formación y cambio de actitudes, particularmente hacia la educación.

Según Hurlock (1997), los factores más importantes que influyen en las actitudes de los jóvenes hacia la educación son: los valores culturales, los valores de la clase social, las actitudes de los padres, las actitudes del grupo de pares, influencia del sexo, los planes vocacionales, las actitudes que tienen los alumnos hacia los profesores, el éxito social y educacional.

Por otro lado, “los adolescentes tienen actitudes hacia la educación que difieren mucho entre sí. Ingresan a la escuela secundaria o a la universidad con actitudes favorables o desfavorables que casi no se modifican.” (Hurlock; 1997:239)

Ausubel reconoce que “los factores cognoscitivos, así como los afectivos, explican los efectos diferenciales de las predisposiciones actitudinales, positivas y negativas, en el aprendizaje” (Ausubel; 2005:371).

Para mejorar el rendimiento académico de los alumnos, ellos deben sentirse satisfechos con la escuela. La institución debe de estimular y satisfacer los intereses de los educandos, brindando así mejores oportunidades de desarrollo para alcanzar un mejor desempeño en todos los ámbitos donde este se desenvuelva.

En la investigación realizada en la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco con los alumnos de primer semestre se encontró que de acuerdo a las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes de la educación y la materia de Introducción a la Psicología Científica existe un coeficiente de correlación de 0.20 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Hernández (2003) describe la r de Pearson como la prueba estadística para analizar la relación entre dos variables medidas en un nivel por intervalos o de razón.

Esto significa que entre las actitudes hacia la Educación y el rendimiento académico en la materia de Introducción a la Psicología Científica existe una correlación positiva débil.

Para conocer la influencia que tienen las actitudes sobre el rendimiento académico de esta materia se obtuvo la varianza de factores comunes, donde mediante un porcentaje se indica el grado en que la primera variable influye a la

segunda. Para obtener esta varianza solo “se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la r de Pearson” (Hernández; 2003:533).

El resultado de la varianza fue de 0.04, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Introducción a la Psicología Científica se ve influido en un 4% por las actitudes hacia la educación.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 8.

Entre las actitudes de la educación y la materia de Teorías y Sistemas en psicología existe un coeficiente de correlación de 0.20, de acuerdo a la prueba “ r de Pearson”.

Esto significa que entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico en la materia de Teorías y Sistemas en Psicología existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.04, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Teorías y Sistemas en Psicología se ve influido en un 4% las actitudes hacia la educación.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 9.

Entre las actitudes de la educación y la materia de Bases Biológicas de la Conducta existe un coeficiente de correlación de 0.17, de acuerdo a la prueba “ r de Pearson”.

Esto significa que entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico en esta materia existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.03, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Bases Biológicas de la Conducta se ve influido en un 3% las actitudes hacia la educación.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 10.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Matemáticas I existe un coeficiente de correlación de 0.32, de acuerdo a la prueba “r de Pearson”.

Esto significa que entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico en la materia de Matemáticas I existe una correlación positiva media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.10, lo que significa que el rendimiento académico en esta asignatura se ve influido en un 10% las actitudes hacia la educación.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 11.

Entre las actitudes de la educación y la materia de Lógica Simbólica y Semántica existe un coeficiente de correlación de 0.32, de acuerdo a la prueba “r de Pearson”.

Esto significa que entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico en esta materia existe una correlación positiva media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.10, lo que significa que el rendimiento académico en Lógica Simbólica y Semántica se ve influido en un 10% las actitudes hacia la educación.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 12.

Entre las actitudes hacia la educación y el promedio general de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.28 de acuerdo a la prueba de “r de Pearson”.

Esto significa que entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.08, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 8% por las actitudes hacia la educación.

Esto se observa gráficamente en el anexo 13.

De acuerdo a los resultados se confirma la hipótesis nula que dice que las actitudes hacia la educación no influyen significativamente sobre el rendimiento académico de los estudiantes de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

CONCLUSIONES

La pregunta primordial de cual surge esta investigación se expresa de la siguiente manera:

¿Existe influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de los estudiantes de primer semestre de la escuela de psicología?

Con base a lo anterior y en cuanto a los resultados obtenidos se corroboró la hipótesis nula que señala que las actitudes hacia la educación no influyen significativamente sobre el rendimiento académico de los estudiantes de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

En relación con los objetivos particulares que se plantearon al inicio de esta investigación se puede afirmar que se cumplieron de manera favorable. El primer objetivo particular consiste en definir el concepto de rendimiento académico, el cual se abordó desde autores o puntos de vista que ayudaron a formular una definición propia, la cual da sustento a este estudio.

Para dar respuesta al segundo objetivo particular que es identificar los factores que influyen en el rendimiento académico de los alumnos de manera positiva o negativa, es importante revisar los aspectos externos e internos de los individuos y como se reflejan en su desempeño académico.

El tercer objetivo particular que se estableció al inicio y que sirvió de guía en este estudio consiste en identificar el rendimiento académico de los alumnos del primer semestre de la Escuela de Psicología, para lo cual fue de suma importancia

conocer las calificaciones de los alumnos y así obtener una referencia real del rendimiento académico de ellos. Además, al establecer los criterios de asignación de la calificación hay que considerar los desempeños formales e informales que se obtendrán, considerando como informales el esfuerzo del alumno, su interés, su motivación, su colaboración y conducta.

Los objetivos anteriores dan respuesta a la primer variable que es Rendimiento Académico y pueden ser revisados de manera más detallada en el capítulo uno de esta investigación.

Para abordar la segunda variable que hace referencia a las actitudes hacia la educación, se estructuró el segundo capítulo, el cual responde a dos objetivos particulares más de esta investigación, que son: definir el concepto de las actitudes hacia el estudio e identificar los factores que intervienen en las actitudes hacia la educación. Para ello, se revisaron autores que abordan el concepto de las actitudes en el ser humano y de ahí se retomó una definición la cual fue adaptada para dar respuesta a este estudio sobre las actitudes hacia la educación que presentan los alumnos, explicando así la relación que hay entre ambas variables.

Para medir el grado de las actitudes hacia la educación de la población estudiada y dar respuesta al objetivo seis, se aplicó la Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio de Brown y Holtzman.

Para la variable del rendimiento académico de los alumnos se tomaron los promedios semestrales en las distintas materias, así como el promedio general que cada uno de ellos obtuvo.

El séptimo objetivo particular de esta investigación corresponde a identificar las principales características del estudiante universitario, en cuanto a su etapa de desarrollo, para lo cual se revisa la etapa de la adolescencia desde sus características generales, los aspectos que intervienen en su desarrollo cognoscitivo y afectivo, así como el reflejo de éstos en el ámbito escolar, lo cual se aborda en el tercer capítulo.

Todo ello da respuesta y cumplimiento al objetivo general, el cual plantea:

Establecer el grado de influencia que tienen las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento escolar en los estudiantes del primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

Los resultados que se obtuvieron de la correlación entre el promedio general de calificaciones y las actitudes hacia la educación en los alumnos estudiados muestran una correlación positiva débil. La varianza de factores comunes fue de 0.08, lo que significa que el rendimiento académico no se ve influenciado significativamente por las actitudes hacia la educación.

Por todo lo anterior se confirma la hipótesis nula que establece que las actitudes hacia la educación no influyen significativamente sobre el rendimiento académico de los estudiantes de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

BIBLIOGRAFÍA

- Aisrasian, Peter W. (2003)
La evaluación en el salón de clases.
McGraw Hill. México.
- Alves Mattos, Luiz (1990)
Compendio de Didáctica General.
Ed. Kapeluzs, Argentina.
- Ausubel, David P., et al. (2005)
Psicología Educativa: un punto de vista cognoscitivo.
Ed. Trillas. México.
- Avanzini, Guy. (1985)
El fracaso escolar.
Ed. Herder, España.
- Ball, Samuel (1988)
La motivación Educativa.
Ed. Narcea. Madrid
- Castañeda Jiménez, Juan y Cols. (2004)
Metodología de la Investigación.
Ed. Mc Graw Hill. México
- Hernández Sampieri, Roberto et al. (2006)
Metodología de la Investigación.
Ed. Mc Graw Hill, México. 4ª. Edición.
- Hernández Sampieri, Roberto et al. (2007)
Fundamentos de metodología de la Investigación.
Ed. Mc Graw Hill, México.
- Horrocks Jhon, E. (1996)
Psicología de la Adolescencia
Ed. Trillas. México.
- Hurlock, Elizabeth (1997)
Psicología de la Adolescencia
Ed. Paidós. México.
- Jones Edward E., y Harold B. Gerard. (1990)
Fundamentos de Psicología Social.
Ed. Limusa., México.
- Kerlinger, Fred N. (1994)
Investigación del comportamiento.
Ed. McGraw Hill., México.

Larroyo, Francisco (1982)
Diccionario Porrúa de Pedagogía y Ciencias de la Educación.
Ed. Porrúa. México.

Lutte, Berard. (1991)
Liberar la Adolescencia
Ed. Herder. Barcelona.

Moreno Bayardo, María Guadalupe. (2002)
Didáctica. Fundamentación y práctica. Vol. 1 y Vol. 2
Ed. Progreso. México. 10ª. reimpresión.

Nérci, Imídeo G., (2008)
Hacia una didáctica general dinámica.
Ed. Kapelusz. Buenos Aires, Argentina. 16ª. Edición

Osterrieth, P.A. (1984)
El Desarrollo del Adolescente
Ed. Paidós. México.

Papalia Diane; Wendoks (1992)
Desarrollo humano
Ed. McGraw Hill. México.

Powell, Marvin. (1975)
La Psicología de la adolescencia.
Ed. F.C.E., México.

Rodríguez, Arnoldo et al. (2004)
Psicología social.
Ed. Trillas. México

Sánchez Cerezo, Sergio. (1995).
Diccionario de las ciencias de la educación.
Ed. Santillana., México.

Selecciones del Reader's Digest. (1987)
Vida y Psicología.
Ed. Reader's Digest México, S.A. de C.V.

Solórzano, Nubia. (2003)
Manual de actividades para el rendimiento académico.
Ed. Trillas, México.

Summers, Gene F. (1978)
Medición de actitudes.
Ed. Trillas. México.

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)
Del fracaso al éxito escolar
Ed. Plaza Janes, España.

Torres Martínez, María de Lourdes (2008)
Influencia de las actitudes hacia la Educación sobre el rendimiento académico de los alumnos de la Secundaria Don Vasco
Tesis inédita de la Universidad Don Vasco. Uruapan; Michoacán.

Zalapa Ríos, Héctor Raúl. (2004)
Historia y Filosofía. Universidad Don Vasco A.C.
Folleto inédito de la Universidad Don Vasco. Uruapan, Michoacán.

Zarzar Charur, Carlos. (2000)
La didáctica grupal.
Ed. Progreso, México.

HEMEROGRAFÍA

Fuentes Navarro, Teresa (2005)
El estudiante como sujeto del rendimiento académico.
Sinéctica 25; 23-27
Agosto 2004-enero 2005

Noro, Jorge Eduardo. (2006)
Actitudes y Valores puerta de entrada a una nueva escuela significativa.
Revista Iberoamericana de educación. Argentina

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Acuerdo número 200 por el que se establecen normas de evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal.

Andrade G., Miguel. y Cols.
Rendimiento Académico y Variables modificables en alumnos de 2do.
Medio de Liceos Municipales de la Comuna de Santiago.
www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/eaprendizajes_rendimiento_academico_2_medio_santiago.pdf

Castro de Bustamante, Jeannette Coromoto. (2003)
Análisis de los Componentes actitudinales de los docentes hacia la enseñanza de la Matemática. Caso: 1ª y 2ª Etapas de Educación Básica.
Municipio de San Cristóbal-Estado Táchira.

Edel Navarro, Rubén
El desarrollo de las habilidades sociales ¿determinan el éxito académico? (2003)
<http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html>

Edel Navarro, Rubén.
El Rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. (2003)
Revista Electrónica iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio de Educación. Vol. 1, N°2.
<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>

Fundamentación de la evaluación de actitudes en la evaluación nacional del 2001.
Unidad de medición de Calidad Educativa y GRADE.
www.minedu.gob.pe/umx/2001/doctec/evanac2001

Gargallo López, Bernardo y cols. (2007)
Actitudes ante el aprendizaje y rendimiento académico en los estudiantes universitarios.
Revista Iberoamericana de educación (ISSN 1681-5653)
Edita: organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) N° 42/1. Universidad de Valencia, España.

Gargallo, Bernardo y cols.
La evaluación de las actitudes ante el aprendizaje de los estudiantes Universitarios. (2007)
Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información. Monográfico 2007. Vol. Extraordinario.
<http://www.usal.es/teoriaeducacion>.

Hábitos de estudio. (2001)
http://www.ice.urv.es/eees/textos_pdf/hab_estudio.pdf

Gavilán María de los Ángeles y D'Onofrio.
Re-pensar al adolescente de hoy y re-crear la escuela (2003)
www.educared.org.ar/vicaria/adjuntos/tema-mes/conf-Adolescencia2003

Rendimiento Académico
<http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=311>

Requena, Santos Félix.
Genero, redes de amistad y rendimiento académico. (1998)
Universidad de Santiago de Compostela.
<http://ddd.uab.es/pub/papers/02102862n56p233.pdf>

Reyes Tejeda, Yesica Noelia.
Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de Psicología de la UNMSM.
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes_T_Y/cap2.pdf

Roldán Santamaría, Leda María

Actitud de un grupo de estudiantes de 10° año hacia la metodología de la enseñanza de las ciencias (2004)

Revista electrónica "Actualidades investigativas en Educación" volumen 4, número 2.

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/447/44740209.pdf>

Sánchez de Gallardo, Marhilde; Pirela de Faría, Ligia

Motivaciones sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación.

http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/rcs/v12n1/art_13.pdf

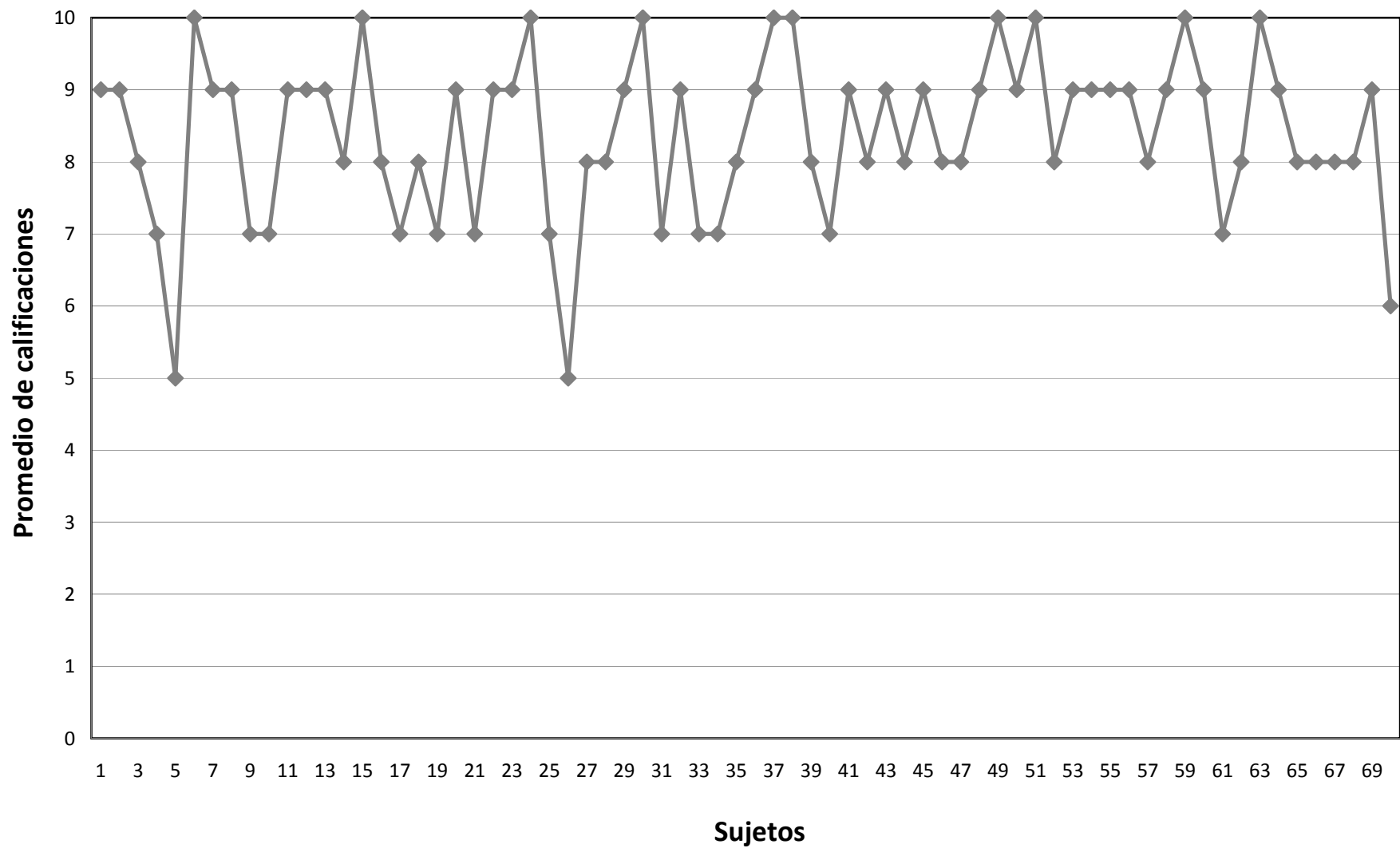
Velez, Eduardo y Cols.

Factores que afectan el rendimiento académico en la Educación Primaria.

<http://www.oei.es/calidad2/Velezd.PDF>

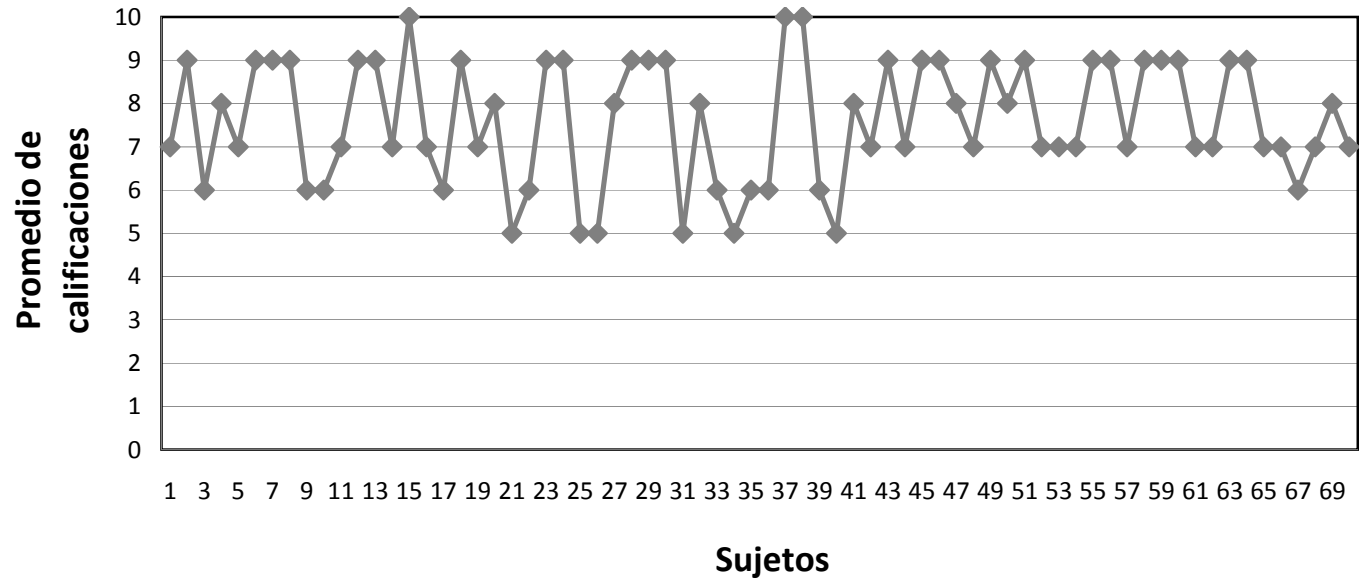
Anexo 1

Rendimiento académico en la materia de Introducción a la Psicología Científica



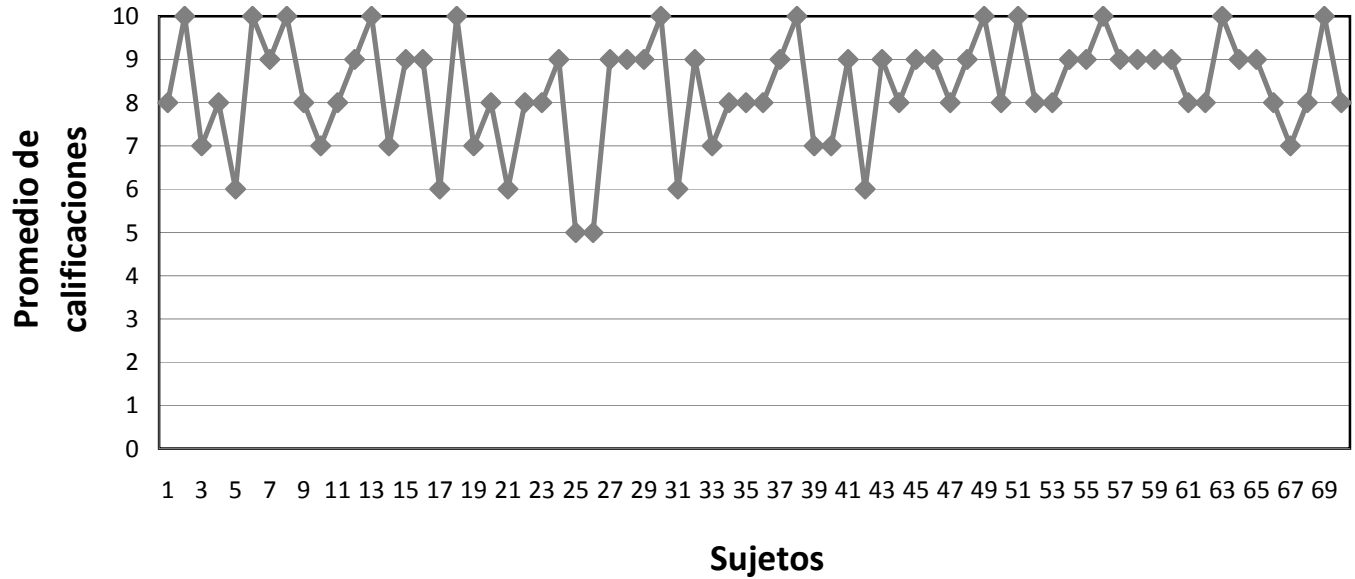
Anexo 2

Rendimiento académico en la materia de Teorías y sistemas en Psicología



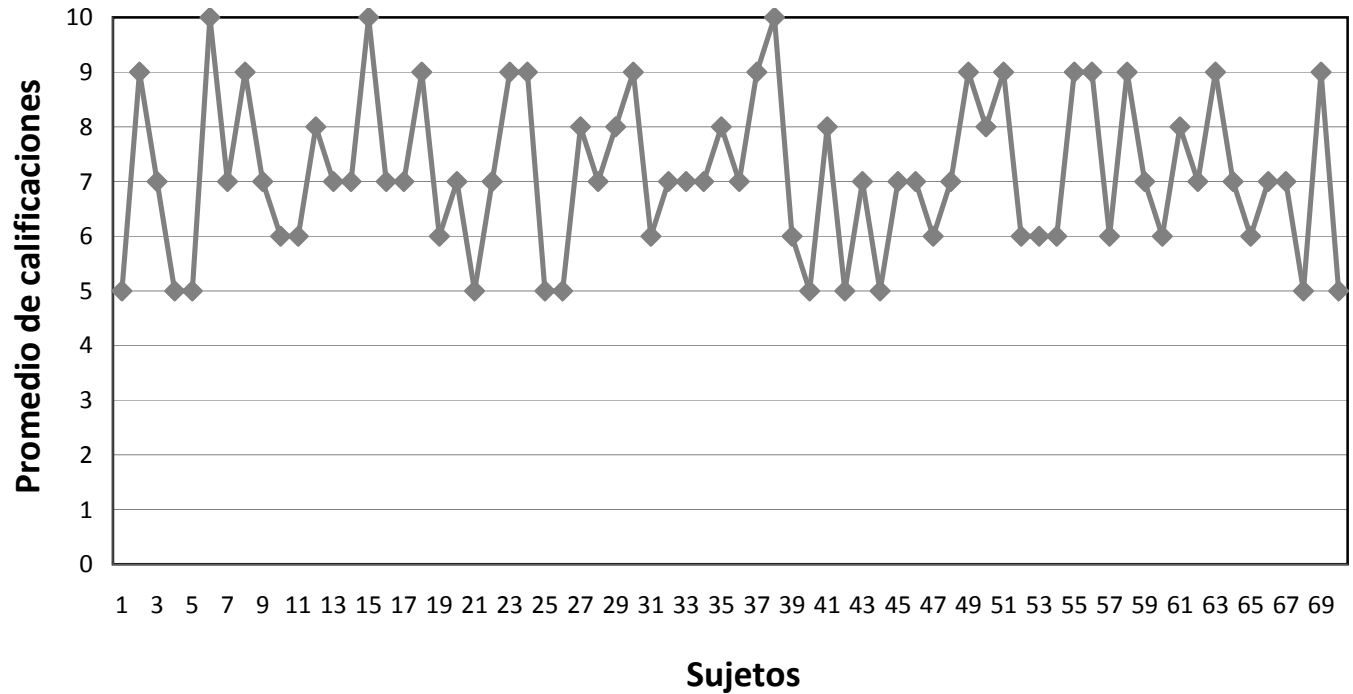
Anexo 3

Rendimiento académico en la materia de Bases Biológicas de la Conducta



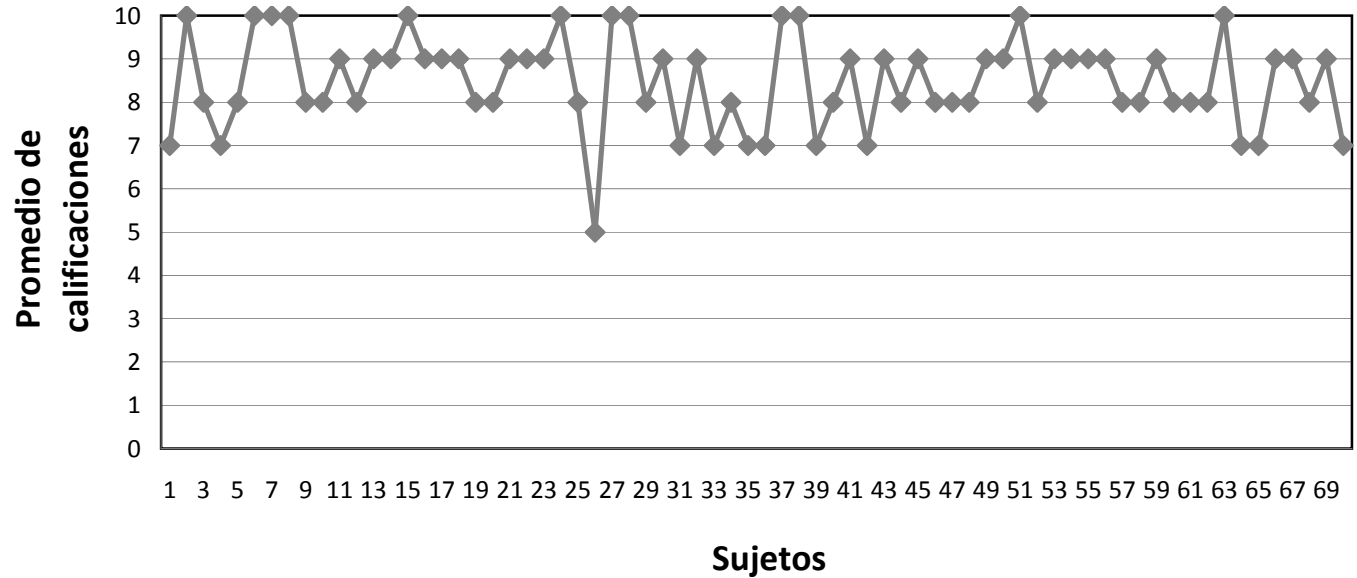
Anexo 4

Rendimiento académico en la materia de Matemáticas I



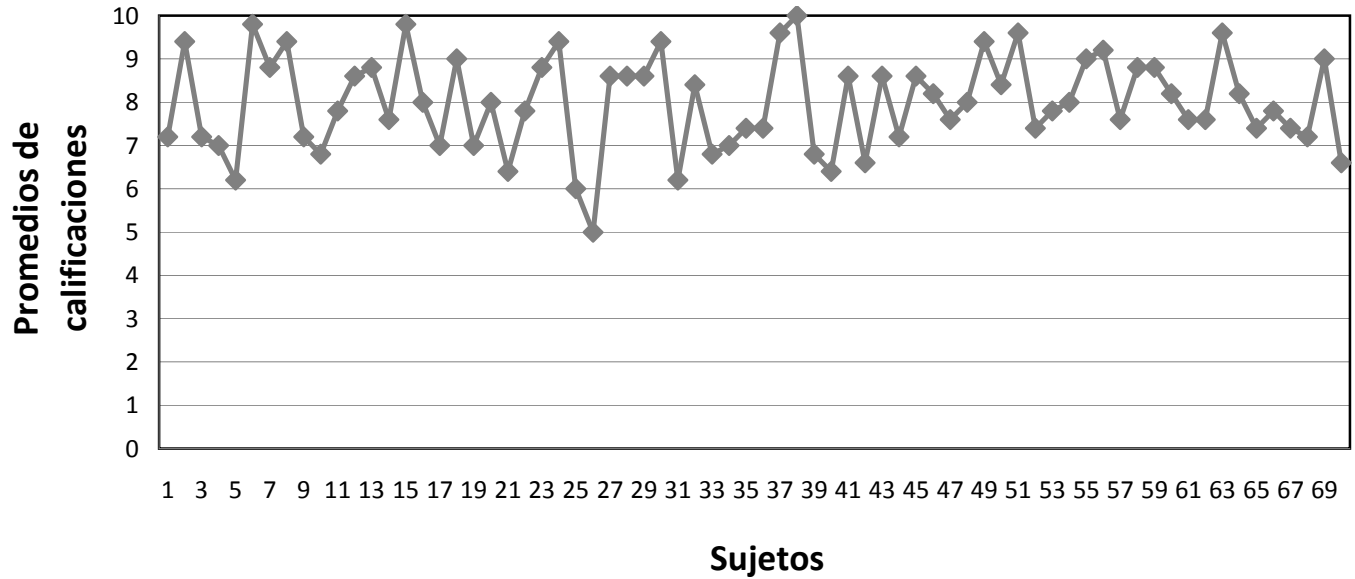
Anexo 5

Rendimiento académico en la materia de Lógica Simbólica y Semántica



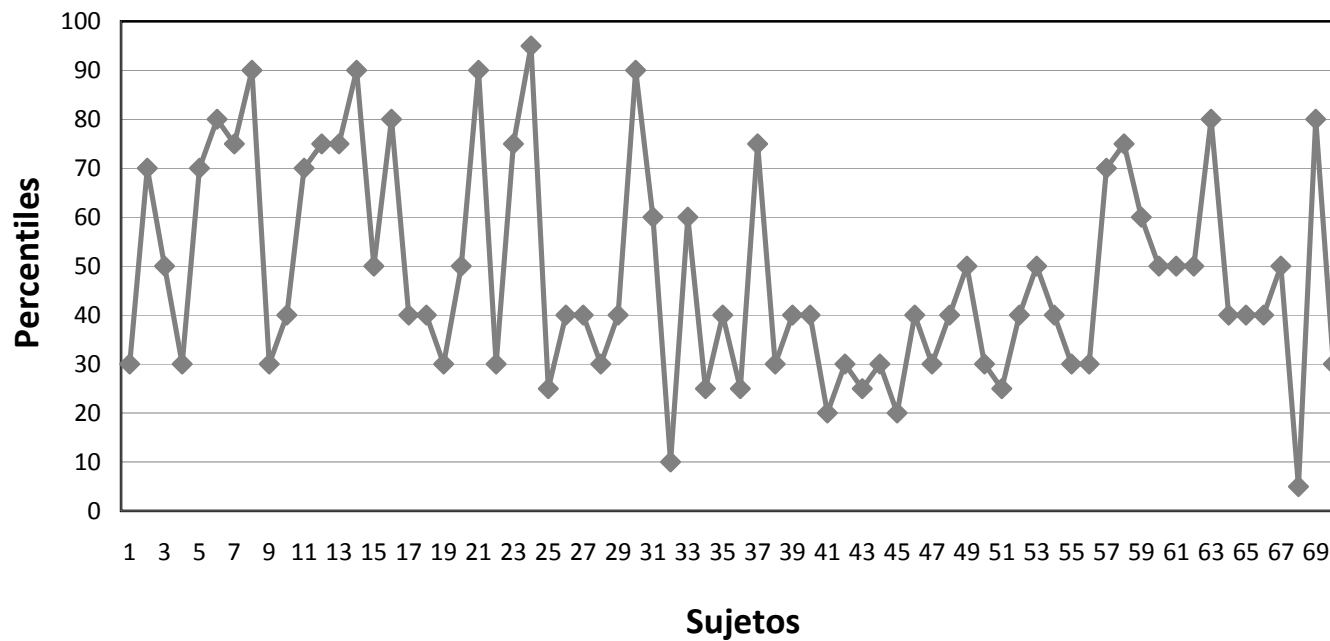
Anexo 6

Promedios generales de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología



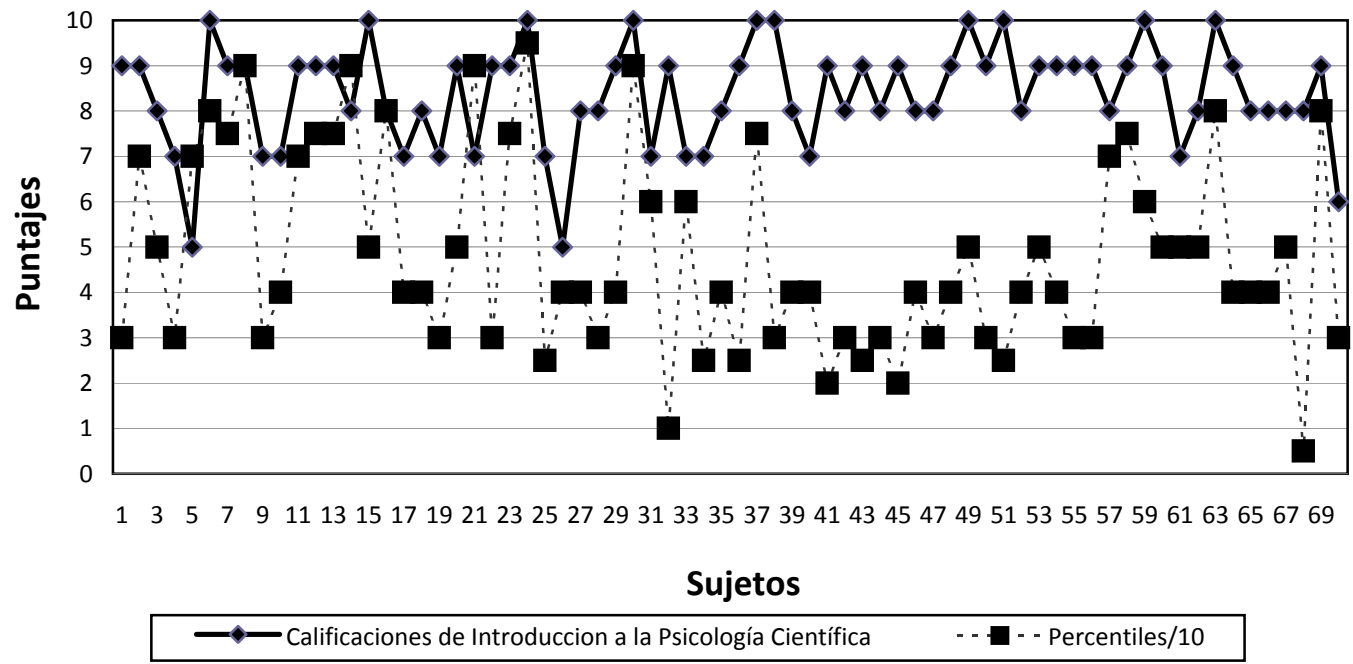
Anexo 7

Percentiles de las actitudes hacia la educación



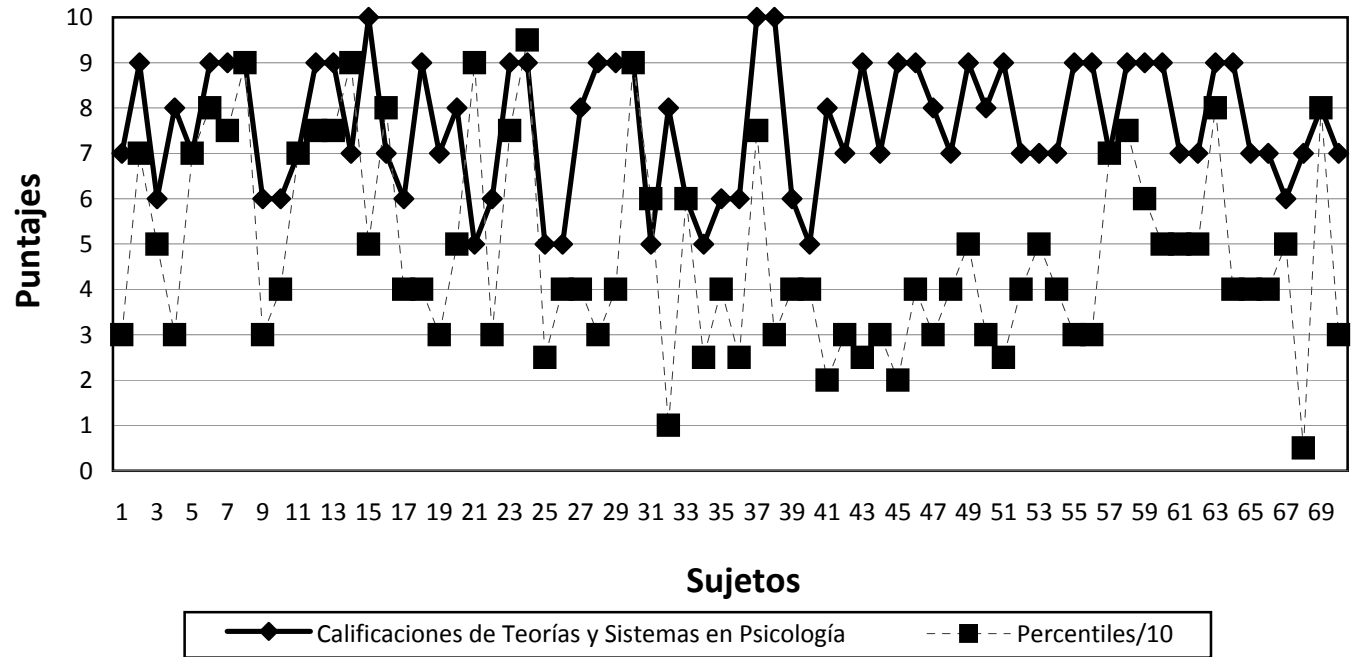
Anexo 8

Correlación entre las calificaciones de Introducción a la Psicología Científica y Percentiles/10



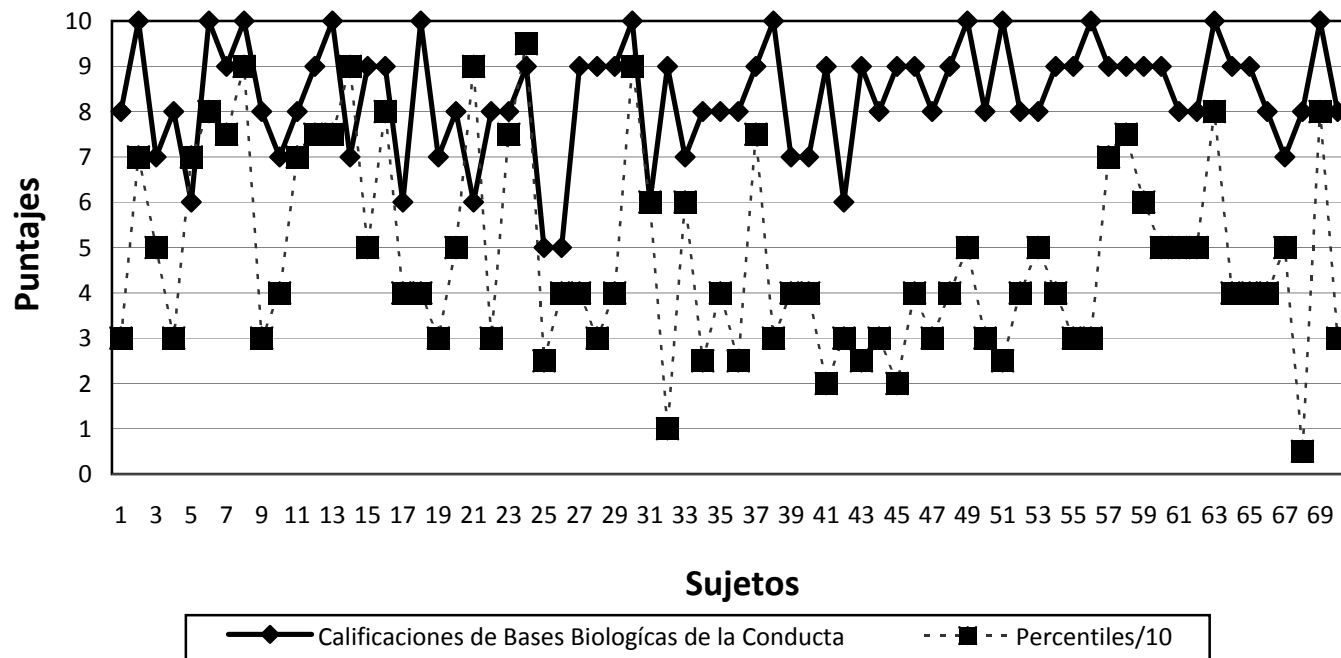
Anexo 9

Correlación entre las calificaciones de Teorías y Sistemas en Psicología y Percentiles/10



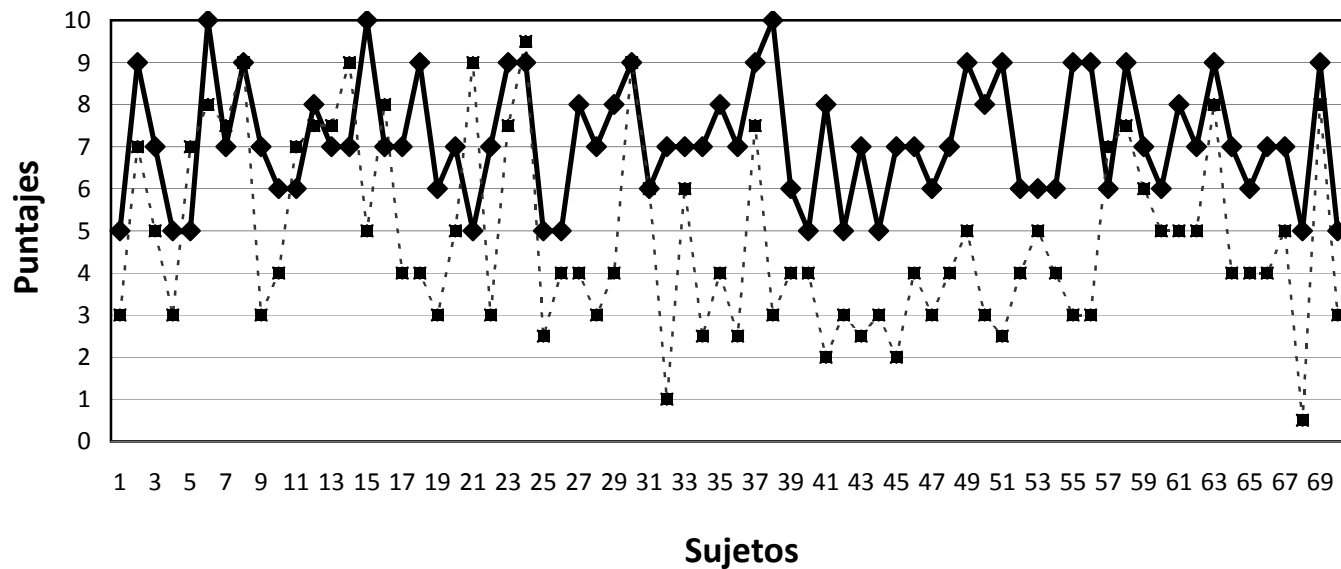
Anexo 10

Correlación entre las calificaciones de Bases Biológicas de la Conducta y Percentiles/10



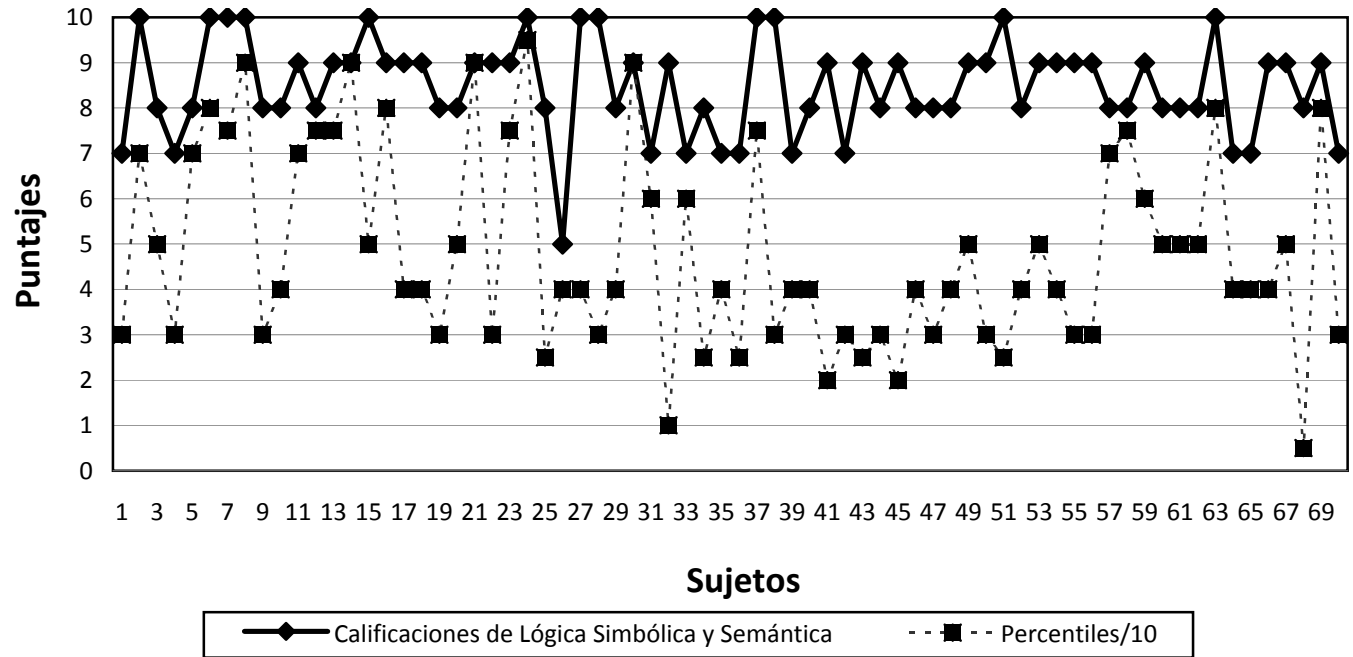
Anexo 11

Correlación entre las calificaciones de Matemáticas I y Percentiles/10



Anexo 12

Correlación entre las calificaciones de Lógica Simbólica y Semántica y Percentiles/10



Anexo 13

Correlación entre Rendimiento Académico y Actitudes hacia la Educación

